

Análisis de la perífrasis verbal *Ir a + infinitivo* en la prensa escrita colombiana

Por:

Santiago Cifuentes Osorio

Paula Andrea Hoyos Giraldo

Tesis propuesta para optar por el título de Magíster en Lingüística

Dirigida por:

Dra. Mireya Cisneros Estupiñán



Universidad Tecnológica de Pereira

Maestría en Lingüística

2019

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Agradecimientos

A la Maestría en Lingüística de la Universidad Tecnológica de Pereira por su formación integral.

A la doctora Claudia Liliana Agudelo Montoya por su acompañamiento inicial.

A nuestra asesora Dra. Mireya Cisneros Estupiñán por apoyarnos en el proceso y en la culminación del trabajo.

A nuestros familiares por su paciencia y apoyo incondicional.

Tabla de contenido

Lista de tablas.....	vii
Lista de ilustraciones.....	viii
Resumen.....	1
Abstract.....	3
Introducción.....	5
Estado de la cuestión.....	8
Marco teórico.....	13
Enfoque gramatical.....	13
La Frase nominal.....	13
La Frase verbal.....	17
Las Perífrasis verbales.....	20
Clases de perífrasis verbales.....	27
Propiedades sintácticas de las perífrasis de infinitivo.....	28
Perífrasis de infinitivo: Perífrasis modales.....	31
Sobre el verbo <i>IR</i>	33
La Gramaticalización.....	35
Las Acepciones del verbo <i>IR</i>	41
Valores del verbo <i>Ir</i>	45

Valores de la perífrasis <i>Ir a + infinitivo</i>	49
Valor tempoaspectual	49
Valor modal	52
Enfoque sociolingüístico	57
Norma y uso	57
Norma lingüística.....	58
Norma sociolingüística	58
Norma académica	59
Registro.....	59
Variación y cambio.....	60
<i>Variación morfosintáctica</i>	63
<i>Variación semántica</i>	64
Variables sociolingüísticas	65
Género.....	66
Los medios de comunicación como reguladores de la norma académica	67
Investigación en el periódico El Tiempo	72
Resultados y discusión	74
Distribución de las perífrasis verbales en El Tiempo	74
Distribución de la perífrasis <i>Ir a + infinitivo</i> en El Tiempo.....	81
Funciones y valores de las perífrasis <i>Ir a + infinitivo</i> en <i>El Tiempo</i>	86

Conclusiones 94

Referencias 99

Apéndice 106

Vita 109

Lista de tablas

Tabla 1. Acepciones del verbo IR (Cuervo, 1993).....	41
Tabla 2. Perífrasis verbales: Editorial	78
Tabla 3. Perífrasis verbales: Cultural masculino.....	80
Tabla 4. Perífrasis verbales: Cultural femenino	80
Tabla 5. Perífrasis verbales del verbo Ir: Editorial	82
Tabla 6. Perífrasis verbales del verbo Ir: Cultural Femenino	83
Tabla 7. Perífrasis verbales del verbo Ir: Cultural Masculino.....	83
Tabla 8. Funciones y valores de Ir a + infinitivo: Editorial	86
Tabla 9. Funciones y valores de Ir a + infinitivo: Cultural masculino.....	88
Tabla 10. Funciones y valores de Ir a + infinitivo: Cultural femenino	92
Tabla 11. Corpus de la sección cultural (02 de enero al 01 de febrero de 2017).....	106
Tabla 12. Corpus de la sección editorial (02 de enero al 01 de febrero de 2017).....	107

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Distribución de las perífrasis verbales en el Tiempo	75
Ilustración 2. Distribución de Auxiliar + infinitivo	76
Ilustración 3. Distribución de las perífrasis verbales: Editorial	77
Ilustración 4. Distribución de las perífrasis verbales: Cultural masculino.....	77
Ilustración 5. Distribución de las perífrasis verbales: Cultural femenino	77
Ilustración 6. Distribución de Ir a + infinitivo en El Tiempo.....	82
Ilustración 7. Distribución Futuro simple Vs. Ir a + infinitivo	84
Ilustración 8. Distribución Futuro simple Vs. Ir a + infinitivo: Editorial	84
Ilustración 9. Distribución Futuro simple Vs. Ir a + infinitivo: Cultural	85

Resumen

Las perífrasis verbales están formadas por un verbo auxiliar y un verbo auxiliado, dicha construcción perifrástica se caracteriza porque los dos verbos constituyen una unidad sintáctica y semántica que comparte rasgos verbales de construcciones unimembres. En primer lugar, se tiene al auxiliar que aporta rasgos gramaticales de persona, de número y de tiempo, entre otros, en segundo lugar, se encuentra el verbo auxiliado en forma no personal que aporta los rasgos semánticos y elige los argumentos de la perífrasis; de esta manera se manifiesta una codependencia entre sus partes, razón por la cual los dos elementos constituyen un solo núcleo verbal.

La presente investigación se propuso analizar los valores de la perífrasis *Ir a + infinitivo* en el periódico *El Tiempo*, y contrastar su aparición en dos secciones del periódico, *Cultural* y *Editorial*, la cuales distan por su registro y formato, de este modo el corpus se constituyó a partir de la publicación del periódico comprendida entre el 2 de enero y el 1 de febrero del año 2017. Asimismo, el corpus fue clasificado con ayuda del software de análisis semántico Tropes y la graficación de los datos cuantitativos se apoyó en paquetes de software libre como Python usando las librerías de GraphLab y el entorno de Jupiter.

En esta tesis se exploraron las bases de la desemantización y gramaticalización del verbo *ir*, con el propósito de establecer los límites gramaticales del verbo como auxiliar de la perífrasis *Ir a + infinitivo*, además, se hizo un breve esbozo de las categorías gramaticales para decantarse someramente en el segundo constituyente de la perífrasis, el infinitivo. Así mismo, se pretendió

establecer el marco teórico relativo a la perífrasis *Ir a + infinitivo*, para estudiar sus valores en correspondencia con un contexto real.

En una segunda parte de la tesis, se establecieron los criterios sociolingüísticos que permitirían analizar ciertas condiciones en el uso asociadas al género, registro y frecuencia de uso en las secciones *Cultural* y *Editorial* del periódico. Las muestras de habla extraídas de estas secciones permitieron el análisis de la perífrasis, como parte de una situación comunicativa y no como una unidad aislada, razón que permitió corroborar sus valores en contextos reales.

A través de una metodología mixta se analizó la perífrasis *Ir a + infinitivo*, con el fin de encontrar su recurrencia y productividad, adicionalmente, se comprobó que los valores establecidos en el marco real, al ser contrastados con el corpus todavía están vigentes y la pertinencia de su uso, a partir del empleo por parte de los hablantes en el ámbito periodístico.

Palabras clave: verbo ir, perífrasis verbales de infinitivo, prensa escrita, registro, género, frecuencia de uso.

Abstract

Verbal periphrasis is formed by an auxiliary verb and an assisted verb. This periphrastic construction is characterized by two verbs which form a syntactic and semantic unit that shares verbal traits as only one constituent. Firstly, there is the auxiliary which provides grammatical features of person, number and time, among others. Then, the assisted verb appears in a non-personal form and provides the meaning and chooses the arguments. Thus, it manifests a codependence between its elements, which is why the two elements constitute a single verbal nucleus.

The present investigation aimed at analyzing the values of the Spanish periphrasis *Ir a + infinitivo* in the newspaper *El Tiempo* and contrasts its appearance in two of its sections that differ in register and format. Thus, the corpus was collected from the publication of the newspaper between January the 2nd and February the 1st, 2017. Likewise, the corpus was classified with the help of the semantic analysis software Tropes, and the graphing of the quantitative data was supported by free software packages such as Python, using the GraphLab libraries and the Jupiter environment.

In this thesis, the bases of the dismantling and grammaticalization of the verb *go* were explored, with the purpose of establishing the grammatical limits of the verb as auxiliary to the periphrasis *Ir a + infinitivo*. In addition, a brief outline of the grammatical categories was made to be decanted briefly in the second constituent of the periphrasis, the infinitive. Similarly, it was

intended to establish the theoretical framework related to the studied periphrasis to analyze its values in correspondence with a real context.

In a second part of the thesis, the sociolinguistic criteria that would allow analyzing certain conditions in use associated with gender, registration and frequency of use in the Cultural and Editorial sections of the newspaper were established. The speech samples extracted from these sections allowed the analysis of the periphrasis, as part of a communicative situation and not as an isolated unit. This fact allowed the researchers to corroborate their values in real contexts.

Through a mixed methodology, the periphrasis *Ir a + infinitivo* was analyzed to find its recurrence and productivity. In addition, when the established values in the real framework were contrasted with the corpus, it was possible to prove that they are still valid, and its use is relevant to speakers in the journalism field.

Keywords: verb to go, verbal periphrasis of infinitive, written press, register, gender, frequency of use.

Introducción

Las perífrasis verbales se han estudiado desde las gramáticas tradicionales hasta la actualidad. Existe una amplia bibliografía que estudia las perífrasis verbales del español desde los niveles morfológico, sintáctico y semántico; sin embargo, no hay muchos trabajos monográficos generales y son pocos los que analizan las construcciones perifrásticas en la prensa escrita. Debido a los pocos estudios que se han realizado en torno a la aparición de las perífrasis verbales en la prensa escrita se hace necesario incurrir en este campo que se ha mostrado exclusivo y poco accesible.

Si se tienen en cuenta los aspectos anteriores, es preciso iniciar una investigación tanto cuantitativa como cualitativa que permita revelar las funciones de una de las perífrasis verbales más usadas en español: *Ir a + infinitivo*, así como analizarla, clasificarla y contrastarla para después sugerir teorías y conceptualizar al respecto. De esta manera surge como pregunta de investigación: ¿Cómo se evidencian las funciones del verbo *Ir a + infinitivo* de las perífrasis de infinitivo en la prensa escrita colombiana?

La utilidad de la propuesta radica en revelar las funciones de las perífrasis verbales de infinitivo de *Ir a + infinitivo* en el periódico colombiano El Tiempo; además de develar la forma como su aparición se ve influenciada por factores sociales que exigen que se realice este estudio desde una perspectiva sociolingüística.

El propósito general de la investigación consiste en clasificar, analizar, y contrastar el modo como se presentan las perífrasis verbales del verbo *Ir a + infinitivo* en la prensa colombiana según

la variedad de uso *registro* (cultural y editorial) y las variables lingüísticas *frecuencia de uso* y *género* (masculino/ femenino), con el fin de realizar un análisis cuantitativo que permita establecer cuáles son las construcciones perifrásticas que prevalecen en ese contexto y posteriormente analizar cualitativamente los datos obtenidos, de tal modo que se pueda aportar a los estudios de gramaticalización del verbo *Ir* como auxiliar de la perífrasis estudiada y en alguna medida, a la construcción de nuevas teorías lingüísticas.

Se utiliza una metodología mixta a partir de los métodos analítico y comparativo con componentes paradigmáticos tanto cuantitativos como cualitativos, puesto que la perífrasis se analiza de manera aislada para estudiar sus componentes separadamente, a la vez que se comparan dos secciones del periódico para encontrar la influencia de las variables sociolingüísticas estudiadas; de igual manera, se vale de datos estadísticos para explicar su comportamiento en el corpus y posteriormente interpretar y comprender dichos datos. Todo lo anterior, con la intención de desarrollar los objetivos principales del trabajo: encontrar y analizar las funciones de las perífrasis del verbo *Ir a + infinitivo* en el periódico El Tiempo. La recopilación del corpus se realiza durante un mes con el propósito de obtener un número significativo de ediciones analizables; se analizan 89 textos con una producción total de 30 casos. La compilación de los datos se hace inicialmente de manera manual y posteriormente con la ayuda del procesador de texto Tropes. De igual manera, para graficar los datos cuantitativos se utilizan paquetes de software libre Python usando las librerías de GraphLab y el entorno de Jupiter. La información se sistematiza por número de repeticiones de la perífrasis según se va presentando en los textos.

Inicialmente se realiza un acercamiento a los estudios que preceden esta investigación para continuar con los referentes a la fundamentación teórica, la cual se divide en dos partes: el enfoque gramatical o de corte morfosintáctico y el enfoque sociolingüístico. En el primero, se logra un acercamiento desde las principales teorías sobre las perífrasis verbales, no sin antes entender cada uno de los componentes morfológicos y sintácticos que intervienen en su construcción. Se trabaja de manera especial el verbo Ir y posteriormente la construcción perifrástica *Ir a + infinitivo* en donde se describen sus principales funciones y usos. El segundo enfoque da cuenta de la norma, la variación, el cambio lingüístico y de las variables sociolingüísticas las cuales son fundamentales para el análisis del corpus.

Los resultados se analizan a partir del contraste de la teoría con los datos del corpus para realizar un análisis tanto cuantitativo como cualitativo, y así lograr develar las funciones y los valores de la perífrasis *ir a +a infinitivo* presentes en la prensa colombiana en un período sincrónico de su historia (enero de 2017).

Estado de la cuestión

Las perífrasis verbales han sido estudiadas ampliamente desde las gramáticas tradicionales hasta la última edición que presenta la *Real Academia Española* (2009). La preocupación de los autores radica en definir y delimitar el término '*perífrasis verbal*', lo cual obedece a un cambio diacrónico. En primer lugar, el francés Gougenheim

(1929) realiza un estudio monográfico y define las perífrasis verbales como:

Les locutions formées d'un verbe, en générale à un mode personnel, dont le sens propre est plus ou moins effacé, et d'un autre verbe qui, lui, a gardé tout son sens. Le premier verbe sert à indiquer que le procès exprimé par le second est affecté de certains caractères de temps ou d'aspect, de mode, d'action (p.2).

Lenz (1935) se refiere a una conjugación compuesta o perifrástica que resulta de la combinación de un verboide con un verbo auxiliar, para ello utiliza dos distinciones: la primera de carácter semántico (gramaticalización) y la segunda de carácter sintáctico, donde el verbo funciona como auxiliar de otro que sí posee valor pleno (el verbo auxiliado).

Guillermo Rojo (1974) presenta a las perífrasis verbales desde lo formal, lo funcional y lo semántico y considera que la perífrasis es una construcción pluriverbal que presenta características comunes con otro tipo de construcciones no perifrásticas las cuales llamará "complejos verbales", término presentado por Pottier (1968).

Así mismo, Gómez (1988) considera que la perífrasis verbal es la unión de dos o más verbos que construyen un solo predicado compuesto por un verbo auxiliar y uno principal, donde el primero puede conjugarse en todas o en algunas formas de conjugación y éste a su vez pierde total o parcialmente su significado, y el segundo se presenta de forma no personal (infinitivo, gerundio o participio). Autores como Fente, Fernández y Feijóo (1979) junto a los ya mencionados convergen en que la perífrasis verbal es una construcción compuesta por un verbo “auxiliar” y otro “auxiliado” en infinitivo, en participio o en gerundio. En la misma línea estarán autores como Rafael Seco (1969) y Manuel Seco (1989) quienes consideran aspectos como la desemantización del verbo auxiliar y un verbo de significación plena.

En el ámbito investigativo, no son tan abundantes aquellos estudios de perífrasis verbales en general y poco menos las construcciones perifrásticas dentro de un marco sociolingüístico. A nivel nacional se evidencia un primer acercamiento: *Sobre las perífrasis con IR en el español de Colombia*, estudio realizado por Montes (1963) quien consultó textos de autores antioqueños y caldenses que se acercan al uso de las perífrasis. En este artículo Montes realiza un estudio semántico a las construcciones perifrásticas con el verbo IR; en donde evidencia las funciones de las perífrasis *ir + gerundio*, *Ir a + infinitivo* y *va y + verbo conjugado* presentes en el dialecto paisa. Finalmente propone un esquema del desarrollo semántico de IR en las perífrasis, el cual muestra el movimiento real o figurado y físico o mental.

Por su parte, Cisneros- Estupiñán (1999) muestra las peculiaridades semánticas que se presentan en el suroccidente del país con construcciones perifrásticas de gerundio: *dar + gerundio*, *venir + gerundio*, *dejar + gerundio*, *ir + gerundio*, además contrasta ese uso con otras regiones del

país con el fin de establecer las preferencias de uso del gerundio en la región estudiada. Concluye que, si bien el uso del gerundio no es ajeno al sistema, en dicha región se establece como norma de uso dada su frecuencia, su espontaneidad y su naturalidad; además de evidenciar aspectos semánticos, pragmáticos y sociolingüísticos.

Adicionalmente, Cisneros-Estupiñán (2011) realiza un análisis de la atenuación de mandatos y peticiones a través del uso de la perífrasis *dar + gerundio*, la cual evidencia una muestra de cortesía. El estudio se realiza a partir de un corpus amplio y concluye con una posible explicación del origen de estas construcciones dentro de la norma dado el contacto del español con la lengua quechua que se presenta en la ex provincia de Obando (al sur de Colombia).

Posteriormente, García (2012) realiza un trabajo en el que se muestra el uso de las perífrasis verbales del español hablado en Pereira. En dicho documento se analizan transcripciones de los diálogos de la serie *Sin tetas no hay paraíso*, puesto que, en palabras de la autora son “diálogos muy espontáneos y vivos, que reflejan a la perfección las principales características del español hablado en Colombia en el día a día.” Inicialmente García hace un acercamiento teórico a las perífrasis verbales para después centrarse en el análisis de la perífrasis *estar + gerundio* la cual predomina en el texto. El análisis que realiza es descriptivo y se enfoca en interpretar cada uno de los contextos en los cuales fue emitida la construcción perifrástica, a su vez, encuentra marcadores temporales y funciones expresivas o enfáticas.

Finalmente, Pasuy (2018) explora las funciones del verbo ir en el habla bogotana y advierte que la controvertida perífrasis adquiere más funciones en futuro que el futuro simple; refiere en su

trabajo que la primera cuenta con valores de intencionalidad, decisión, voluntad, incertidumbre, duda y obligación; mientras que el segundo de obligación, probabilidad y duda.

En el ámbito internacional Alonso (1993) hace un trabajo descriptivo y clasificatorio de las construcciones perifrásticas que aparecen en la prensa española, en donde presenta de manera sistemática y organizada las posibles construcciones con infinitivo, gerundio o participio que pueden aparecer y que están aceptadas. La autora llega a la conclusión de que el uso coincide con la norma en un 95%.

Por otra parte, en la revisión del estado del arte se encontró una tesis doctoral enfocada al análisis exhaustivo de la fórmula *Ir a + infinitivo*. Bravo (2007) versa sobre la gramática del aspecto Prospectivo, que en español se expresa mediante la perífrasis *<Ir a + infinitivo>*.

Finalmente, en 2008 se encuentran 3 monografías, realizadas en la universidad de Brne, que analizan las perífrasis verbales en la prensa española desde tres perspectivas diferentes, pero con el mismo enfoque teórico y metodológico. La primera *Perífrasis modales en la prensa española* (Mandová, 2008) realiza un acercamiento conceptual y posteriormente apunta a evidenciar la frecuencia de uso de las perífrasis modales en los periódicos analizados, las formas y las perífrasis modales en estilo indirecto. La siguiente *Perífrasis verbales en la prensa española deportiva* (Hôsso, 2008) se centra, en primer lugar, en definir las perífrasis según sus características sintácticas y semánticas y en su clasificación; y en segundo lugar, en analizar el uso de las perífrasis verbales del español en la prensa deportiva. La última, *Perífrasis verbales en la prensa española*

(Géhová, 2008) delimita teóricamente las perífrasis verbales y analiza la frecuencia de uso en la prensa española.

Es evidente que los estudios encontrados se limitan a realizar un análisis descriptivo y clasificatorio, además, son pocos los que tienen en cuenta el uso de la lengua para verificar de qué manera se puede aportar a la teoría. En este orden de ideas este trabajo investigativo pretende dar cuenta de las variaciones y de los nuevos usos (en caso de que los haya) que tienen las construcciones perifrásticas en el habla colombiana.

Marco teórico

La investigación se enfoca en analizar la perífrasis *Ir a + infinitivo* dentro de un marco sociolingüístico; para ello, se hace necesario abordar el marco teórico desde los enfoques gramatical y sociolingüístico con el fin de tener una perspectiva amplia para que los resultados se puedan analizar a la luz de la teoría.

Enfoque gramatical

El enfoque gramatical consta del reconocimiento de los rasgos básicos de las categorías gramaticales que establecen las nociones elementales de los grupos sintácticos, en ese sentido, es necesario determinar la composición del sintagma verbal, en cabeza del núcleo sintagmático que representa la perífrasis verbal. De esta manera, categorizar los tipos de palabras, que en su mayoría harán parte de la frase nominal de la construcción sintáctica, brinda la información necesaria para reconocer las funciones del verbo, del infinitivo y demás categorías morfosintácticas que en su aplicabilidad y su correlación con la perífrasis permiten reconocer la legitimidad de dicha construcción. No obstante, la frase nominal se abordará superficialmente, puesto que el estudio se centrará en la frase verbal, dado que es allí donde encontramos las perífrasis estudiadas.

La Frase nominal

La frase nominal tiene como núcleo al sustantivo. El sustantivo es una categoría gramatical que admite variaciones de género y número, al igual que derivaciones, ya que a partir de él se

componen otros sustantivos y otras categorías. Según la RAE (2010), “desde el punto de vista sintáctico, el sustantivo forma grupos nominales, a los que corresponden diversas funciones sintácticas (sujeto, complemento directo, término de preposición, etc.)” (pág.209), razón que motiva su incidencia en múltiples apartados de la oración. Gracias a su naturaleza tan diversa, se puede categorizar como: propio, común, concreto, abstracto, contable y no contable, entre otras características que denotan la amplia representación de entidades, bien sean reales o imaginarias, en las que el sustantivo permite construir la realidad y, a su vez, garantizar la supervivencia del pensamiento. Como categoría gramatical, se considera una palabra independiente, pues al no determinar a otras categorías puede ‘subsistir’ por sí sola (RAE, 2010). Así pues, el sustantivo es el elemento gramatical que hace referencia a una realidad que es necesario nombrar y constituirá una guía de pensamiento.

El sustantivo es el núcleo de la frase nominal, y como se mencionó anteriormente, éste puede tener diferentes funciones y características dentro de la oración, las cuales dependerán de la posición y la proximidad que tenga con respecto a otras categorías en las estructuras sintácticas. La primera categoría que modificará de manera directa al sustantivo es el adjetivo, categoría abierta y variable que admite declinaciones de género y número puesto que modifica o precisa el significado del sustantivo; sus rasgos se vinculan con propiedades o cualidades tomadas en un sentido amplio, como lo manifiesta la RAE (2010), de modo que pueden aludir a la manera particular en que se refiere una entidad, a la actitud del hablante, a la forma como construye éste su realidad, además de otras nociones. Es importante mencionar, que es una categoría sujeta al sustantivo, lo que la convierte en una categoría dependiente; salvo en aquellos casos, como lo menciona del Bosque (1990) en los que una palabra, referida a una propiedad de la persona, puede

ser sustantivo o adjetivo en relación con el propósito del hablante, si bien una palabra como *ciego* puede tomarse como sustantivo, también podría tomarse como adjetivo, de allí que se considere que algunas palabras tengan valor ambivalente cuando se refieran a: *características físicas, características morales o anímicas, profesiones y rasgos sociales*; de esta manera, la distinción se establecería por la relación sustantivo-clase, adjetivo-propiedad.¹

Adicionalmente, una característica que plantea una diferencia importante entre el sustantivo y el adjetivo radica en la capacidad que tiene el primero de determinar clases de objetos, mientras que el segundo se refiere a sus propiedades, pues en relación a la construcción y significado concomitante, una palabra bien puede alternar sus propiedades entre sustantivo y adjetivo, razón por la cual palabras relacionadas con las características mencionadas anteriormente (características físicas, características morales o anímicas, además de algunas profesiones y rasgos sociales) se sitúan en este doble sentido gracias a la capacidad de describir individuos y de denotar una clase o grupo (del Bosque, 1990).

Una segunda categoría gramatical que determina al sustantivo es el artículo, el cual lo sitúa en el plano de lo desconocido o lo conocido, ya que el hablante decide utilizar el artículo definido (el, la) o el artículo indefinido (un, una) dependiendo de su intención en la situación comunicativa, “se expresa así la posibilidad o la imposibilidad de individualizar lo designado por el artículo y presentarlo como previamente conocido por el oyente” (RAE, 2010, p.264). No obstante, y a pesar

¹ Podrían considerarse también otros factores gramaticales que acentúan las diferencias entre adjetivo y sustantivo, como lo son, según Ignacio del Bosque (1990), el hecho de haya adjetivos que no puedan cumplir con las nociones del sustantivo porque en la lengua ya hay sustantivos que cumplen con dicha referencialidad. Asimismo, habrá sustantivos que derivados de adjetivos que, al ser atributos de objeto, dotan al sustantivo de una ligera variación en el significado, que es dada por el género (*la editorial, el editorial*). En adición, habrá también adjetivos que solo funcionen como sustantivos en sus formas plurales (*los presentes*).

de las características deícticas del artículo, al ser actualizada la referencialidad del sustantivo agota su [entidad] (Del Bosque, 1990). Adicionalmente, se encuentra el artículo neutro *lo*, que puede sustantivar algunos adjetivos, frases preposicionales u oraciones de relativo (Pavón, 2007).

Por otra parte, y a diferencia de las categorías anteriores que determinan al núcleo de la frase nominal, el pronombre tiene la característica de sustituir a otras categorías o grupos sintácticos; es una categoría gramatical invariable, que entre sus funciones sintácticas asume la de sujeto o complemento; los pronombres personales tienen rasgos de persona y determinan a sus referentes por su carácter deíctico; en consecuencia, y producto de sus propiedades, en función de sus características en la oración, varían y denotan sintácticamente complementos diferentes.

Otros modificadores del núcleo nominal son los determinantes: “expresiones gramaticales para expresar significados que dependen de la posición que ocupen en el espacio o en el tiempo el hablante y el oyente” (RAE, 2010, p.327), es decir, son palabras deícticas con las cuales el hablante indica la cercanía o la lejanía de una entidad con respecto a su contexto; estas clases de palabras pueden ser pronombres o adverbios; según la RAE (2010), los determinantes demostrativos señalan varios tipos de deixis, entre los que se destacan la *deixis ostensiva*, la *deixis temporal*, la *deixis locativa* y la *deixis cuantitativa*; no obstante, es importante remarcar que la *deixis ostensiva*, depende de factores extralingüísticos a través de los cuales se establece la presencia física de la entidad, mientras que las otras deixis establecen relaciones semánticas con relación al tiempo, el espacio o la cantidad.

Entre los posesivos se encuentran los determinantes y adjetivos, palabras que denotan la posesión o pertenencia, y son características argumentales de los sustantivos que, en muchas ocasiones, suelen estar precedidos por la preposición *de*; asimismo, y como lo afirma la RAE (2010) comparten con los pronombres personales propiedades deícticas que permiten distinguir y señalar al hablante del oyente o distinguir objetos, animales o personas relacionados con la situación enunciativa.

La Frase verbal

El verbo es una categoría gramatical variable que, sintácticamente se toma como el núcleo de la oración, de la frase o sintagma verbal o del predicado; aporta varios rasgos gramaticales en sus desinencias como lo son los accidentes de: persona, número, modo, aspecto y tiempo, que la convierte en una de las categorías más estudiadas, y en el principal vehículo de la lengua, en tanto que su carga sintáctica y semántica la hace polivalente e independiente de otras estructuras gramaticales.

Antes de indicar los rasgos gramaticales aportados por el verbo, los cuales se presentarán en forma personal, es necesario mencionar que se pueden dar las formas no personales del verbo, también conocidas como formas no conjugadas, verboides o derivados verbales (RAE, 2010): el infinitivo, el gerundio y el participio; ellas se caracterizan porque, a diferencia de los verbos, no tienen declinaciones de género, número (salvo el participio) ni tiempo; sin embargo, el gerundio y el infinitivo admiten formas compuestas y, además, presentan rasgos aspectuales durativos (gerundio), perfectivos (participio) y neutros (infinitivo) (RAE, 2010).

Tradicionalmente se han asociado al infinitivo propiedades nominales; no obstante, hay situaciones en las que resulta difícil aludir a éstas, por lo que el infinitivo, en algunos contextos, tendrá características verbales y en otras características nominales (RAE, 2010).

A su vez, el infinitivo se clasifica en dos grupos, según sea su naturaleza sintáctica o léxica, así: son infinitivos sintácticos aquellos que se clasifican como verbos, pero que en determinados contextos funcionan como sustantivos; y son infinitivos lexicales aquellos que se clasifican como sustantivos o nombres comunes. (RAE, 2010). Por una parte, en cuanto a los infinitivos de naturaleza sintáctica, el que sea verbo o sustantivo estará determinado por los elementos adyacentes; obsérvese el siguiente ejemplo: “*el ladrar continuo de los perros resultaba molesto*” (RAE, 2010), donde se puede comprobar que el infinitivo adquiere las funciones del sustantivo al estar acompañado de un determinante y de un complemento de nombre. Caso contrario se evidencia en la construcción “*el ladrar continuamente los perros*” (RAE, 2010), donde el infinitivo adopta las funciones del verbo y admite formas compuestas (“*el haber ladrado continuamente los perros*”); en todo caso, el artículo puede determinar ambas formas sin modificar su naturaleza léxica o sintáctica; además asegura la RAE (2010) que las construcciones nominales pueden ir acompañadas de posesivos y demostrativos.

Por otra parte, los infinitivos de naturaleza léxica, considerados como nombres, suelen aportar características sintácticas de complemento subjetivo, de determinantes, de adjetivos, de oraciones de relativo, además de no admitir las formas compuestas; adicionalmente, aportan características morfológicas de número (RAE, 2010).

Por su parte, los infinitivos verbales tienen funciones propias de complemento directo, indirecto, circunstancial, entre otros; igualmente pueden aparecer con sujeto, admitir formas compuestas y perifrásticas e ir acompañados de adverbios (RAE, 2010); así pues, aunque tienen características propias del verbo están correlacionados con los predicados y los sujetos, los cuales aportan rasgos de modo, tiempo, persona y número.

Desde la dimensión del hablante, afirma la RAE (2010), los verbos son unidades referenciales y deícticas, pues informan y sitúan temporalmente; además de estar sujetas a la interpretación que venga de su contexto, pues como unidades morfosintácticas tienen límites claramente definidos que pueden variar en el habla.

La flexión verbal muestra rasgos de persona que corresponden al sujeto gramatical, no obstante, desde la perspectiva de los hablantes se considera que hay también una variación discursiva en lo concerniente a las personas, de modo que los participantes del discurso, como lo señala la RAE (2010) se refieren, en primer lugar, a la persona que emite el mensaje conocida como *primera persona*; en segundo lugar, a la persona con quien se habla que sería *la segunda persona*; y por último, *la tercera persona* como aquello de lo que o de quien se habla. Así, se destaca la posibilidad que, desde lo discursivo, coincidan tanto la persona gramatical como la persona del discurso. Con respecto a las personas gramaticales, es tal vez el pronombre *usted* el que presenta una disrupción en relación con esta correspondencia, pues al referirse a la segunda persona en el discurso, lo que hace es remitirse al interlocutor mientras que la conjugación verbal sobresale porque concuerda

con la tercera persona. Sin embargo, este tipo de concordancia se puede presentar con los *grupos nominales*, los *pronombres de acusativo, dativo* y los *pronombres de caso oblicuo* (RAE, 2010).

Asimismo, la flexión permite ubicar un suceso en un momento determinado, el tiempo verbal es, por tanto, una marca deíctica y referencial en tanto que se refiere a un intervalo de tiempo que no necesariamente ha de ser preciso, pero lo es, al menos de modo relacional, como lo manifiesta la RAE (2010), en términos de anterioridad, posterioridad o simultaneidad con respecto a otros puntos temporales. Para determinar la temporalidad, en el caso de los tiempos verbales, es necesario considerar tres puntos que, según la RAE permiten aludir a la orientación, al intervalo y a la localización de los eventos; así se tiene que, el *punto de habla* orienta la acción desde el momento de enunciación, el *punto del evento* señala la duración o lugar que ocupa el evento, y el *punto de referencia* permite localizar los eventos en el tiempo incluyendo tiempos simples y compuestos.

Para distinguir la división que se da entre los tiempos verbales se consideran tres criterios: (1) la estructura morfológica establece las categorías de tiempos *simples* y *compuestos*; (2) su relación temporal los divide, por un lado, en tiempos *absolutos* y *relativos*, y por otro, en tiempos de la *esfera temporal de presenta, pasado y futuro*; y (3) por último, los rasgos aspectuales definirán la naturaleza *perfectiva* e *imperfectiva* de los tiempos (RAE, 2010).

Las Perífrasis verbales

Llamadas conjugaciones perifrásticas por Gili y Gaya (1961); se consideran perífrasis aquellas en las que aparece un verbo conjugado (auxiliar) seguido de un verbo (auxiliado) en infinitivo, gerundio o participio; cabe destacar que, entre estas formaciones (verbo personal + forma no personal) puede haber un nexo, que en palabras de Gili y Gaya puede ser *que* o *una preposición*.

Así, para comprobar si un verbo es un auxiliar, habrá que fijarse si éste ha perdido su significado, pues de conservarlo plenamente pierde su calidad de auxiliar, y por ende no constituirá una construcción perifrástica (Gili y Gaya, 1961); basta con mirar el siguiente ejemplo: *voy a escribir un correo*, donde el verbo *IR* no conserva su significado, entendido como desplazamiento de un lugar a otro, sino más bien, se hace referencia a un significado metafórico, en el que se aporta a la construcción un sentido de inmediatez.

No obstante, habrá de considerarse el verbo de toda construcción en contexto, debido a que es en el uso en el que se determina si ha perdido o ha matizado su significado (Gili y Gaya, 1961); de lo contrario, no podría considerarse parte de una perífrasis verbal, pues se estaría frente a una construcción de doble predicado.

Gili y Gaya (1961) afirma que las construcciones perifrásticas, a menudo, pueden combinarse con adverbios y construcciones adverbiales como en: *estuve toda la noche estudiando*; asimismo, afirma que pueden darse combinaciones entre perífrasis verbales como en: *voy a tener que (hablar)*, construcciones complejas dadas por la naturaleza del verbo no personal, precedido por el auxiliar, que suele exigir un complemento de carácter argumental, que si bien puede variar, es necesario que sea un verbo que defina completamente el significado.

A su vez, Gómez (1998) define a las perífrasis verbales como construcciones que tienen dos o más verbos, los cuales constituyen un solo núcleo de predicado, y en las que el verbo principal o auxiliado debe ser una forma no personal (infinitivo, gerundio, participio); mientras que el verbo auxiliar será el responsable de manifestar los accidentes verbales.

Al decir pues que ambos verbos constituyen un solo núcleo de predicado se afirma, categóricamente que, hacen parte indisoluble de una construcción en la que sus partes no funcionan como elementos complementarios o subsidiarios (Gómez, 1999). Razón por la cual no podría distinguirse más allá de la forma simplificada de auxiliar y auxiliado, ya que, estos constituyen un predicado que conforma una oración simple.

Alarcos (1999), concuerda con Gómez al distinguir la perífrasis verbal como la combinación de palabras que funciona como un solo verbo; construcción que está conformada por un verbo que aporta los rasgos de persona y por una forma derivada del verbo como el infinitivo, el gerundio o el participio. Asimismo, Alarcos (1999) distingue los elementos que componen la perífrasis verbal: la primera forma verbal se conoce “auxiliar” y la segunda forma como “auxiliado”; así, tanto verbo como forma no personal adquieren funciones que se complementan, pues el auxiliar modifica o precisa el sentido del auxiliado, mientras este último determina sintácticamente al verbo.

Así nos lo hace ver en el siguiente ejemplo: “*María puede estar enferma*, el auxiliar *puede* introduce su significado en el de *estar*, pero es este infinitivo el que requiere en el adyacente la

función de atributo: *enferma*. Los dos elementos *puede* y *estar* constituyen una perífrasis” (Alarcos, 1999, p.322)

Sin embargo, es importante tener en cuenta que hay construcciones que podrían tomarse como perífrasis verbales, sin que lo sean, de este modo se debe considerar que, aquellas compuestas por un núcleo y un adyacente han de cumplir con unos criterios semánticos. Alarcos (1999) identifica los siguientes: si el verbo auxiliar mantiene su significado no hay perífrasis, si lo pierde total o parcialmente, sí la hay; no obstante pueden generarse ambigüedades que dependerán del contexto o la situación comunicativa, así como lo indica el siguiente ejemplo: “la oración *voy a comer* es susceptible de aplicarse a dos diversas referencias reales: el sentido puede indicar “me encamino a comer”, donde el presunto auxiliar conserva su propia denotación de movimiento, o “estoy dispuesto a empezar a comer”, donde la designación efectuada por *voy* es completamente figurada” (Alarcos, 1999, p.323).

El autor también señala que aquellas construcciones en las que el segundo elemento pueda remplazarse por los “pronombres de objeto” *lo* o *de ello* (objeto preposicional) se considerarán no perifrásticas, ya que las perífrasis no admiten tal sustitución; así lo demuestra en los siguientes casos: “*Esperamos ganar, Desistió de presentarse, Quería dedicarte un libro (...)* *Lo esperamos y Lo quería (...)* *Desistió de ello*” (Alarcos, 1999). Estas sustituciones no son posibles en las perífrasis, porque la forma auxiliar exige la presencia del auxiliado; de este modo una expresión como *puede venir mañana* no admite la elisión *lo puede*, porque el auxiliar determina la presencia del infinitivo, es por ello que la relación que se establece en la perífrasis es sintáctica y semántica.

Manuel Seco (2002) afirma que las perífrasis verbales son construcciones en las que aparece un verbo en forma personal y un verbo en forma no personal (infinitivo, gerundio, participio) que pueden estar unidos por un enlace. “Estas se distinguen de las locuciones verbales porque las perífrasis no son inalterables, es decir, el segundo elemento de la construcción puede variar, de modo que, la perífrasis puede ser *tengo que SALIR*, o *tengo que ESTUDIAR*, o *tengo que ESPERAR*, o *tengo que DECIR...*, esto es, *tengo que + cualquier infinitivo*” (p.220). Otra distinción hecha por el autor entre locución y perífrasis se debe a la creación de nuevos significados por parte de la combinación de palabras en la locución; mientras que, en la perífrasis se establece una modificación del significado en la forma no personal: “en efecto, en *tengo que salir*, o en *tengo que esperar*, los significados ‘salir’ y ‘esperar’ se mantienen intactos; lo único que ocurre es que no se enuncia el ‘hecho’ de esos significados (que sería *salgo, espero*), sino la ‘necesidad’ o la ‘obligación’ de tal hecho” (p.220). Así, la diferencia subyace en la modificación hecha por el auxiliar al significado del infinitivo.

A su vez, Seco (2002) indica que es habitual que las formas personales, en las perífrasis verbales, pierdan su significado total (*SER, ESTAR, HABER*) o parcialmente (*IR, VENIR, TENER, PONERSE, DEBER*); ahora bien, el verbo auxiliar puede conservar su significado en construcciones en las que la forma no personal va precedida de preposición (*acabamos de comer*), no obstante, si el primer verbo está acompañado de un complemento sustantivo no conserva intacto su significado (“*El gobernador no ALCANZÓ A VER terminada su obra*”).

Ahora, la RAE (2009) apunta que las perífrasis verbales, (como ya lo han mencionado otros autores), se componen de un auxiliar y una forma no personal, aunque el auxiliar no siempre tiene

que estar conjugado (“para poder entrar necesitamos autorización” (p.2105)); también, cabe resaltar, en el caso de los auxiliares, que su naturaleza metonímica y metafórica se debe a un “proceso de gramaticalización” que ha ido debilitando su significado pleno, para dar lugar a un significado parcial, cuando éste hace parte de la perífrasis.

Mientras que el verbo auxiliar aporta rasgos de persona, de modo y de tiempo, pierde los rasgos argumentales, que pasan a ser aportados a la construcción perifrástica por el verbo auxiliado, sin que éste, a su vez, pueda aportar rasgos de persona o tiempo. No obstante, en lo concerniente a algunos modificadores adverbiales y preposicionales, de naturaleza aspectual y modal, es causal de su elección el verbo auxiliar “como en el caso de *poco a poco* en “ir +gerundio” (*iban llegando poco a poco*)” (RAE, 2009, p. 2106).

En la caracterización de estas construcciones la RAE (2009) considera que son estables gracias a la función de sus elementos: verbo auxiliar + verbo auxiliado; así, en el caso de perífrasis verbales de infinitivo, es posible que su esquema incorpore preposiciones como en *empezar a* + infinitivo, *deber de* + infinitivo (p. 2106), del mismo modo, la conjunción subordinante “*que*”, se puede considerar un modificador preposicional en estas construcciones, por el hecho de que se deriva de la preposición “*de*”, que se empleaba en construcciones medievales y clásicas (“Yo tengo de ir do tú fueres” Encina citado por RAE, 2009).

Debido a los procesos de gramaticalización y al contexto de emisión, muchos verbos auxiliares pueden presentar casos de ambigüedad, pues no está claramente definido su significado circundante, es decir, la interpretación de estas construcciones como perifrásticas o no perifrásticas

depende de la intención del hablante; ahora bien, en el caso de aquellas construcciones no perifrásticas es posible el uso de modificadores y complementos en el verbo flexionado (RAE, 2009). Además, en lo que concierne a los verbos auxiliares de movimiento, algunos de ellos admiten el uso de “pronombres átonos”, por lo que su interpretación puede darse como verbos auxiliares o plenos; se pueden observar los aspectos mencionados en los siguientes ejemplos:

Vamos a ganar el campeonato puede equivaler a ‘Ganaremos’ o a ‘Nos desplazamos con la intención de ganarlo’ (...), sólo la interpretación no perifrástica admite tales secuencias un complemento o un modificador adjunto (...) *Vamos a la capital a ganar el campeonato*. (...) en *La voy a esperar* o *La venía acompañando*, donde los verbos subrayados pueden ser, dependiendo del contexto, tanto verbos de movimiento como auxiliares. (RAE, 2009, p. 2108).

Las gramáticas tradicionales abordaron escasamente la segmentación de las perífrasis verbales, sin embargo, se hace necesario considerar la segmentación de las perífrasis en grupos verbales con el propósito de considerar algunos argumentos fundamentales, tales como: (1) la intercalación, (2) la elisión, (3) la coordinación, (4) el encadenamiento y (5) las fórmulas de relieve (RAE, 2009). De tal suerte que, una construcción como *pudo hacer la tarea* se puede segmentar de dos maneras: a. [*pudo hacer*] [*la tarea*]; b. [*pudo*] [*hacer la tarea*], motivo por el cual se exponen los argumentos fundamentales a favor de la segmentación b, como puede observarse a continuación:

El argumento 1 hace referencia a la intercalación de elementos entre auxiliar y auxiliado, como el sujeto y muy diversos adverbios; el 2 alude a que el segmento que forman el verbo y sus complementos se puede elidir dejando únicamente el auxiliar, como en *unos pudieron terminar*

*la traducción a tiempo y otros no pudieron Ø (...). El argumento 3 pone de manifiesto que se pueden coordinar dos grupos verbales que comparten auxiliar, como en Tienes que preparar el lavarropas y llevar a los niños al colegio; el 4 recoge el encadenamiento de auxiliares (...) (como en *Voy a empezar a dejar de fumar*). El punto 5 hace referencia a las construcciones de relieve que separan al auxiliar del verbo auxiliado. (...) *Lo que no podemos es ignorarlas*. (RAE, 2009, p.2110)*

Clases de perífrasis verbales

Dependiendo de las exigencias del auxiliar con respecto a la forma no personal, las perífrasis verbales se distinguen en: *perífrasis de infinitivo*, *perífrasis de gerundio* y *perífrasis de participio*. Valga entonces decir, que no todos los verbos auxiliares son compatibles con las tres formas no personales, aunque se distingue un cambio en su significado, pues habrá verbos como *IR* que admite estas tres formas, mientras que verbos como *ESTAR* solo admiten el gerundio y el participio (RAE, 2010).

La RAE (2010), también distingue las perífrasis verbales por el aporte semántico que el verbo auxiliar hace a la construcción, razón por la cual, se establecen perífrasis *modales* y *tempoaspectuales*. Como su nombre lo indica, las primeras están relacionadas con el modo, más específicamente con la capacidad, la posibilidad, la probabilidad, la necesidad y la obligación, por su parte, las *tempoaspectuales* precisarán los valores asociados al tiempo y al aspecto. De igual manera, estas últimas perífrasis (de rasgos temporales) pueden expresar anterioridad, hábito o repetición; en tanto que, las perífrasis de rasgos aspectuales son llamadas como *perífrasis de fase*

o fasales, ya que su sentido está vinculado con un proceso, ellas se clasifican en: *De fase preparatoria o de inminencia*, *De fase inicial o incoativas*, *Cursivas* y *Terminativas* (RAE, 2010). En lo que concierne a las *perífrasis escalares o seriales*, estas se consideran aspectuales, ya que se relaciona la acción con una serie de sucesos; además, desde la perspectiva del hablante se orientan como una valoración implícita de lo que se espera o es inesperado en la situación comunicativa (RAE, 2010).

De esta manera, Gómez (1998) establece algunos criterios que permiten delimitar las funciones del auxiliar, pues señala, que éste no puede seleccionar sujetos y complementos, en consecuencia, es la forma auxiliada la que elige estos argumentos. En caso de que los verbos auxiliares puedan elegir tanto sujeto como complementos, no podrá hablarse de perífrasis verbal.

Propiedades sintácticas de las perífrasis de infinitivo

En el caso de las perífrasis de infinitivo, si tiene lugar la conmutación (sustitución del infinitivo por alguna forma nominal: nombre, pronombre, oración completiva) (Gómez, 1999), no podrá hablarse de perífrasis, en tanto que la construcción no mantiene una relación de codependencia en la que auxiliar y auxiliado se complementan.

Asimismo, Gómez (1999) señala que un procedimiento que permite detectar si el infinitivo tiene carga nominal o no, es la utilización de la forma interrogativa *qué* con la forma personal, de suerte que en las construcciones perifrásticas las preguntas serán agramaticales; de allí que no sea

posible en *Ana tiene que terminar la tarea*, la formulación de la pregunta *¿qué tiene que?; mientras que en la construcción *Ana desea terminar la tarea*, sí cabe la pregunta ¿qué desea?

Adicionalmente, Gómez (1999) aclara que no todas las perífrasis admiten la sustitución nominal por el infinitivo, aunque sea admisible la sustitución por alguna de las categorías nominales para que la construcción pierda su carácter perifrástico, es necesario que exista equivalencia sintáctica y semántica entre los elementos sustitutorios y sustituidos.

Alarcos (1999) distingue dos tipos de perífrasis verbales de infinitivo por su relación con el segundo elemento de la construcción sintáctica; así se tiene, en primer lugar la *perífrasis con infinitivo inmediato*, en la cual no hay ningún elemento que medie la relación entre verbo y verboide y en las construcciones en las que se admita algún tipo de adyacente (sustantivo o pronombre) no podrá hablarse de perífrasis, también es importante anotar que si el verbo en su noción léxica requiere algún tipo de complemento (directo o indirecto) también lo requerirá en la construcción perifrástica. Además, cuando el verbo personal esté acompañado por la partícula *se* y haya un adyacente que concuerde en número con la forma auxiliada, serán estos el sujeto de la forma personal, por lo que no se podrá considerar una perífrasis; pero, si el adyacente concuerda en número con el verbo auxiliar, será este el sujeto de la perífrasis.

En segundo lugar, se encuentra la *perífrasis con infinitivo mediato* en la que existe un nexo entre el verbo y el verboide que puede ser la conjunción causal *que* o una preposición. En los casos en los que la perífrasis está constituida por el nexo “que”, es necesario que los adyacentes precedan a la forma auxiliada, de lo contrario no habría perífrasis, ya que la noción de la forma verbal afecta

al adyacente y no al verboide. En lo relativo a las construcciones con nexos preposicionales, por una parte, no todas las construcciones pueden considerarse perifrásticas, ya que los efectos de la preposición sobre el infinitivo pueden provocar condiciones de referencialidad pronominal en las que el infinitivo puede ser sustituido; por otra parte, las perífrasis con preposición fuera de contexto pueden responder a preguntas de complemento circunstancial, con lo que pierden su calidad de perífrasis; nótese el siguiente ejemplo: *voy a escribir*, que puede responder a las preguntas ¿a dónde va?, y ¿qué va a hacer?; de modo que los interrogantes cambian la orientación de la construcción, pues la segunda, al preguntar por el objeto directo de la construcción, mantiene la perífrasis.

También, Gómez (1999) plantea que sólo el infinitivo puede seleccionar los complementos y sujetos de la construcción, pues de existir la posibilidad, por parte del primer verbo, de elegir algún complemento o sujeto se estaría frente a una construcción no perifrástica.

La pasiva refleja afecta a todo el núcleo perifrástico (auxiliar + auxiliado), por lo que, si bien el SN sujeto aparece en plural, el auxiliar de dicho núcleo también aparece en plural. Por el contrario, en las construcciones de infinitivo no perifrásticas, con el primer verbo como transitivo, la pasivización sólo afecta a este primer verbo, ya que el segundo se convierte en el sujeto de aquel. (Gómez, 1999, p. 3330)

De allí que, cuando la forma reflexiva *se* potencialice la forma auxiliar y ésta concuerde en singular con el adyacente a la forma auxiliada, se hablará de una construcción no perifrástica, pues infinitivo y adjuntos se convierten en sujetos de la construcción; en tanto que, si el verbo y el adyacente aparecen en plural, se tendrá un sujeto de todo el núcleo perifrástico.

Gracias a su cohesión, las perífrasis verbales admiten el uso de pronombres y de diferentes adverbios entre sus componentes; tal es el caso de adverbios *nunca*, *inmediatamente*, entre otros, que pueden ubicarse entre el verbo auxiliar y el auxiliado, como se muestra a continuación: “*no llegas nunca a animarte*” (RAE, 2010, p. 531). Asimismo, las perífrasis verbales admiten el uso de los pronombres átonos que pueden anteceder o preceder al verbo principal de la construcción, sin que se considere un impedimento la presencia de preposiciones o la partícula *que*; así queda manifiesto en los siguientes ejemplos: “*Voy a decírselo (...) Se lo voy a decir*”. (RAE, 2010, p. 531). No obstante, es importante señalar que esta fórmula no es infalible, ya que las perífrasis verbales formadas por verbos pronominales no admiten la anteposición del pronombre, y al mismo tiempo, algunas construcciones no perifrásticas admiten dicha anteposición (RAE, 2010).

Perífrasis de infinitivo: Perífrasis modales

Según la RAE (2010) las perífrasis modales son aquellas que: “expresan obligación, posibilidad, necesidad u otras manifestaciones de la actitud del hablante ante el contenido de la proposición” (p. 537); a su vez, estas perífrasis se dividen en dos, dependiendo de la modalidad que se exprese, es así como se distingue entre perífrasis de modalidad *radical* (también llamadas como *personales*) y perífrasis de modalidad *epistémica* (también denominadas como *impersonal* y *proposicional*).

Establecida esta distinción, es necesario definir las diferencias: las perífrasis de modalidad radical se relacionan con la capacidad, la obligación, la voluntad o la disposición del hablante con

respecto a algo (RAE, 2010), así queda manifiesto en el siguiente caso: *no puedo cantar y silbar al mismo tiempo*, situación que deja entrever la incapacidad del hablante para realizar dos acciones simultáneamente; mientras las perífrasis de modalidad epistémica se relaciona con la probabilidad, la posibilidad o la necesidad, desde la perspectiva del hablante, con relación al estado de las cosas, como se observa a continuación: “*Luisa debe de haberse comprado un coche*” (RAE, 2010, p. 537), justamente en este enunciado se hace referencia al hecho de que Luisa ha comprado un carro.; por consiguiente, es necesario decir que estas últimas, son también llamadas *proposicionales* por la posibilidad de parafrasearlas por medio de oraciones.

En cuanto al sujeto, las perífrasis de modalidad radical exigen un sujeto al que se dedique el predicado, salvo en algunos casos relacionados con fenómenos atmosféricos, en los cuales al sujeto no se le atribuye capacidad o intención alguna (RAE, 2010); es por esto, que las perífrasis de modalidad radical exigen el uso tanto del sujeto como del predicado. En lo que respecta a las perífrasis epistémicas, el sujeto, si lo hay, no necesita ningún complemento o predicado, esto gracias a su carácter preposicional. “*Parecer haber muchas dificultades; puede ocurrir una catástrofe en cualquier momento*”. (RAE, 2010).

Por una parte las perífrasis modales del radical, en las que el sujeto muestra una obligación, un deseo o una capacidad se pueden proyectar hacia el futuro, por las intenciones del hablante; mientras que, las perífrasis epistémicas, al referirse a la certidumbre o la posibilidad del estado de las cosas, suelen remitirse al pasado; de allí que por la naturaleza de estas últimas se admita el uso de infinitivo compuesto en presente, mientras es rechazado por las otras (“*puedo haberlo escrito*” (RAE, 2010, p.538)); por otra parte, si el auxiliar modal aparece en pasado es admisible el

infinitivo compuesto en ambas perífrasis, aunque, por las posibilidades de sentido ofrecidas por los modales radicales es posible que estas perífrasis aparezcan acompañadas de la construcción *Ir a + infinitivo*, al ser factibles en la situación comunicativa (*Considero que vas a tener que escribir*), en tanto que tiende a ser rechazada, esta construcción, por las modales epistémicas (*Si no llegamos, creo que van a tener que molestarse, *tener que*). (RAE, 2010).

Se habrá de considerar otra distinción relacionada con la localización temporal, así si se cuenta con una construcción como: *ayer no pudo hacer el examen*, se tienen dos posibilidades frente a *pudo*: de una parte, el auxiliar, visto como modal radical, alude a la capacidad de una persona en el pasado; de otra parte, si se toma como modal proposicional (epistémico) se alude a una conclusión relativa frente a un hecho pasado, que bien podría expresarse en presente (RAE, 2010).

Así, entre la clasificación ofrecida por el *Manual de la RAE* de las principales perífrasis modales de infinitivo, se barajan diferentes casos como *deber + infinitivo*, *tener que + infinitivo*, *haber de + infinitivo*, *haber que + infinitivo*, *poder + infinitivo*, *venir a + infinitivo* y *parecer + infinitivo*, lo que conduce, inevitablemente, a descartar las perífrasis de *Ir a + infinitivo*, sino como modales, al menos como imprescindibles, de modo que, y como se ha observado ya, esta perífrasis se considera, en cierto grado, en las perífrasis modales radicales o personales al aludir a sus rasgos distintivos en relación con el tiempo y ofrecer una situación como una posibilidad.

Sobre el verbo *IR*

Las palabras, pese a que inician con un significado ‘*único*’, van incorporando acepciones y nuevos sentidos que, en contextos diversos, muestran sus nuevas aplicaciones (Alonso, 1979). Así, una categoría gramatical como el verbo ha de cumplir con criterios morfológicos, sintácticos y semánticos que lo distingan de otras categorías; por ejemplo, de un sustantivo. De allí pues que se atribuyan características comunes, particulares y específicas a cada categoría gramatical; su tronco lingüístico, su agrupación semántica, su variabilidad, su gramaticalización, etc.

“La categorización es un proceso que consiste en discernir y reagrupar las distintas entidades del mundo real en categorías, es decir, en distinguir rasgos comunes que permite incluirlas dentro de una misma clase” (Crous & Grácia, 2015).

Dentro de las categorías principales se encuentra el verbo, el cual presenta características exclusivas y que no comparte con las demás categorías gramaticales; además cuenta con diferentes clasificaciones según su naturaleza. Para el presente estudio se trabajará el verbo *IR*, de naturaleza irregular e intransitiva que ha sufrido cambios interesantes relacionados con su evolución desde el latín y su significado; es un verbo de movimiento, verbo que suele formar construcciones perifrásticas y locuciones verbales, además de transformarse semánticamente para dar lugar a sentidos figurados que lo llevan a la gramaticalización (Alonso, 1979).

El verbo *IR* proviene de cuatro formas verbales del latín: *ire*, *vadere* y *esse* (culto) y *habere* (vulgar), de ahí que se encuentren en español las mismas conjugaciones para el pretérito perfecto simple del modo indicativo de los verbos *IR* y *SER* (Albuquerque, 2016), y que en sus

conjugaciones del presente del indicativo tome la raíz de su antepasado en latín, además que, morfológicamente, no proporcione ninguna pista de conjugación.

De este modo se puede afirmar que el verbo IR es una muestra de la riqueza idiomática del español, en tanto que su evolución no es plana ni su conjugación sencilla, y menos lo serán sus múltiples acepciones que sumadas a las expresiones coloquiales, locuciones verbales y construcciones perifrásticas establecen un rico entramado que *sin ir más lejos* ya hace alarde de su ‘irregularidad’.

La Gramaticalización

La gramaticalización es un proceso unidireccional que surge a partir de la transformación de una forma lexical puesto que adquiere funciones gramaticales que, con el uso en diversos contextos, acentúa cada vez más su pérdida de significado; razón por la cual el carácter deíctico del verbo *IR* además de indicar un alejamiento respecto al lugar de enunciación puede ser utilizado para proyectar este valor en el campo temporal. Según Saldanya (2003) el verbo *IR* (y el verbo *VENIR*) está poco documentado con valores temporales contrarios, esto es, que no cuenta con el valor de futuro sino con el de pasado.

De este modo Saldanya destaca el verbo *IR* como construcción temporal del pasado. Para ello tomará dos construcciones: una de ellas utilizada en la época medieval (*valfue golpear*) y la otra en la época moderna (*va y me dice, fue y me dijo*) con un carácter oral y espontáneo; estas construcciones entendidas por la lingüística tradicional como *aspectuales con valor completivo*

que señalan el *carácter unitario* o *la globalidad* de la acción expresada por el segundo verbo (Saldanya, 2003), son el sustrato del rastreo de desemantización del verbo, lo que podrá indicar en términos globales, cual ha sido la transformación semántica; no obstante, los rasgos expuestos se reducirán solamente a estructuras específicas de *IR*, sin que se pueda contar con panorama exhaustivo de todo el verbo.

La consecuencia de que el verbo *IR* se manifieste de tan diversas formas se evidencia en su proceso de gramaticalización, puesto que en la mayoría de las construcciones en donde es partícipe pierde su contenido lexical y adquiere función gramatical. Saldanya (2003) trata la gramaticalización en las construcciones de futuro con el verbo de movimiento *IR* y distingue los principales aspectos de la gramaticalización:

1. El carácter transparente en el proceso de gramaticalización experimentado por la construcción y la relativa proximidad entre el valor léxico y el valor gramatical del verbo “ir”.
2. El hecho de que la construcción aparezca en lenguas muy diferentes, y el proceso de gramaticalización en época reciente en el inglés y en la mayoría de las lenguas románicas.
3. El hecho de que la construcción permite ejemplificar fácilmente los cambios semánticos, sintácticos y formales que se asocian a los procesos de gramaticalización.
4. El carácter cíclico con el que el futuro tiende a reconstruirse mediante proceso de gramaticalización en las lenguas del mundo. (p. 62)

La gramaticalización del verbo implica adoptar dos dimensiones que acusan sus significados, una abordada desde la metonimia, donde el significado se ha dado por la *rutinización* que emerge de las inferencias discursivas, y otra percibida desde la metáfora, en el que se extrapola el significado espacial por el temporal o el aspectual; significados a los que estará sujeto el verbo en función del contexto discursivo. (Saldanya, 2003)

Por lo tanto, el verbo expresa valores de pasado y futuro a partir del discurso y de la metonimia. De esta manera, el valor de futuro se expresa como un hecho dialógico y deíctico, en el cual el hablante refiere su desplazamiento a un lugar en particular con el que se vincula una intención, es decir, en contextos en los que el desplazamiento, más que indicar un movimiento (entendido como aquel que es producido por la inercia), indica posteridad e intencionalidad; lo que se entiende como trasmutación del verbo.

Con respecto al pasado, se dice que la gramaticalización sufrida por esta construcción se sintetiza en tres estadios:

1. En el estadio originario, la construcción tiene un valor de movimiento final, y el infinitivo designa una acción ulterior al movimiento y circunscrita en el ámbito de lo posible.
2. En el segundo estadio, el movimiento y la acción ulterior se empaquetan y conforman una acción compleja con dos fases consecutivas e inmediatas: el movimiento y la acción subsiguiente.

3. En el tercer estadio, la idea de movimiento tiende a borrarse, pero se refuerza el matiz de dinamismo y de acción introducida de manera brusca en la cadena de acontecimientos.
(Saldanya, 2003, pp. 70-71)

El autor toma como referencia muestras del español medieval para determinar que, en algunos casos, la gramaticalización del verbo *IR*, se da en oraciones subordinadas, o en oraciones coordinadas en las que no se distinguen dos verbos como unidades separadas, sino como elementos de una misma construcción; razón por la cual, la gramaticalización no depende de estructuras sintácticas concretas, por el contrario, son variables y en muchos casos implican un cambio semántico.

Además, Saldanya (2003) establece los siguientes factores que favorecen la gramaticalización en estructuras narrativas del español:

1. *La ausencia de complemento locativo.* El verbo *IR* selecciona un complemento locativo con el valor de meta (...) en determinados contextos, cuando funciona como deíctico o en casos en los que se relaciona con el desplazamiento final, no es necesario que aparezca explícito; en consecuencia, la alusión del verbo es concreta en los casos de locativo, pero es metafórica en los casos de finalidad.
2. *La perfectividad.* “La construcción de futuro con *ir* aparece en contextos imperfectivos (...) donde la intención de realizar el evento designado se asocia con el futuro” (pp.72-73), de este modo, las construcciones, que suelen ser perífrasis, asocian al sentido de futuro al de intencionalidad, bien sea en situaciones donde se utiliza el presente con

propósitos de futuro deíctico, o bien sea, en situaciones donde el pasado se remite a futuros insertos en situaciones ya acabadas. Mientras que, en construcciones narrativas, el verbo *IR* aparece en presente y pasado en contextos perfectivos donde adquiere valores aspectuales y temporales de pretérito que designan, como construcción perifrástica, una integración entre acción posterior y movimiento que realza el sentido del verbo en infinitivo.

3. *El carácter puntual del infinitivo.* Además de los valores que aporta *IR* a estas construcciones, en el español medieval, se refuerzan los rasgos aspectuales por parte del infinitivo, pues de las construcciones analizadas, se determina que las acepciones de la forma no personal se refieren a situaciones de carácter puntual o conceptualizadas como un punto.
4. *Las secuencias narrativas.* “Reproducen icónicamente el orden de los eventos.” (p.74) Se apela a la narración ulterior, en la que se espera que el lector pueda inferir la información que está relacionada con la acción que describe el verbo *IR*, de esta manera se alude, por una parte a la intención del personaje de hacer algo, y por otra parte, al resultado de esta acción como consecuencia de una anterior, lo que quiere decir que el verbo *IR*, aparece en construcciones donde se establece una relación de causa-consecuencia, donde el verbo denota la intención y la consecuencia de algo que puede estar implícito en la situación comunicativa. “Fue a tomar el niño en los brazos” (p.74), es una acción que surge como consecuencia de otra, *el niño lloraba*.

Dice pues, que el proceso de gramaticalización del verbo, en construcciones narrativas, se da porque el verbo *IR* no hace una referencia explícita al movimiento, es decir, no se relaciona con el

recorrido, ni con el punto llegada; asimismo, el verbo adquiere características propias de verbo auxiliar, si se consideran entre estas estructuras las perífrasis, pues contribuye sintácticamente a puntualizar los efectos del verbo contiguo y, añade Saldanya (2003), cuando la construcción aparece en discursos narrativos, funciona como vínculo entre el movimiento y la narración ulterior.

En conclusión, el verbo *IR* funciona como enlace entre dos eventos, una acción anterior que resulta en otra, en la que el verbo tiene el papel de enlace causal; a su vez, y como ya se ha expuesto antes, el verbo denota dos rasgos característicos, uno relacionado con el espacio, y otro relacionado con el tiempo. Saldanya (2003) afirma, que no resulta sencillo determinar en qué momento se produce la gramaticalización del verbo *IR*, sobre todo, porque es una estructura que resulta de oralidad y no goza de registros más allá del siglo XIX, cuando aparece en textos de carácter literario que consignan los rasgos de la oralidad.

Cabe anotar, que en algunas de las construcciones que fueron objeto de análisis por parte de Saldanya, cuando parece el verbo *IR*, éste puede aparecer como componente de una construcción más ‘compleja’, pues no se habla de un verbo en sentido pleno e independiente, sino de un verbo que confiere rasgos sintácticos, metonímicos y metafóricos a formas no personales de la misma construcción, es decir, se analiza el verbo *IR*, implícitamente, como parte de una construcción perifrástica.

En efecto, determinar la gramaticalización del auxiliar no es fácil, ya que, como lo afirma Gómez (1999), la desemantización del verbo se puede dar tanto en construcciones perifrásticas como en las que no lo son; asimismo, no resulta sencillo determinar cuándo es parcial o total la

gramaticalización; y cuando su uso es metafórico, no es posible asumir que la noción de auxiliar se considere lejos de lo sintáctico, y por consiguiente, como un elemento ajeno e independiente del concepto de perífrasis verbal.

Las Acepciones del verbo *IR*

Cuervo (1993) distingue siete acepciones para el verbo *IR* que se distribuyen mediante los sentidos referentes al movimiento espacial y temporal, al movimiento de estados de ánimo, a los procesos desarrollados en el individuo, a las locuciones verbales, a los valores como verbo auxiliar en perífrasis verbales y como interjección.

Se evidencia que la mayoría de los sentidos implican movimiento bien sea físico o psicológico, lo cual permite establecer valores de desplazamiento para delimitar el significado del verbo *IR*. Con el fin de determinar los sentidos del verbo se propone una tabla que resume sus usos:

Tabla 1. Acepciones del verbo IR (Cuervo, 1993)

Sentidos referentes al movimiento físico	1. Trasladarse, marcharse y abandonar + a: destino, tiempo, finalidad, modo + complemento + a+ proposición: finalidad + a través de + con: modo o compañía + de: punto de partida +de ... a: punto o tiempo de partida y de llegada +en: modo, medio, compañía o intención del movimiento + sin: modo, ausencia, + pie con pie: modo + de un lado para otro: destino impreciso + adverbios de lugar: posición con respecto a alguien o algo
--	--

-
- + por: finalidad, lugar de desplazamiento, el término como proposición infinitiva
 - + hacia: dirección de movimientos
 - + hasta: término del movimiento
 - + en cuanto
 - + para: finalidad o destino
 - Transitar o recorrer un camino, hacer una jornada
 - de + un sustantivo: estar en el proceso de hacer lo que indica el sustantivo
 - Ir camino de; estar en vía de
 - ir y venir: moverse insistentemente o insistir en una idea
 - 2. Asistir a un espectáculo, función, concurrir a un centro de enseñanza
 - 3. Dirigirse o marchar hacia o tras una persona
 - + hacia: dirección de desplazamiento
 - + tras: posición o intención
 - + con: compañía o modo
 - + a: lugar o persona
 - en locuciones:
 - ir a parar*: llegar a cierto sitio o a cierta conclusión
 - ir por lana y salir trasquilado*: abrigar una ambición sobre algo y obtener resultados negativos
 - 4. Esfumarse, desaparecer, desvanecerse
 - + de: lugar, modo
 - + en: modo
 - en la locución *írsele el santo al cielo*: olvidarse, distraerse
 - 5. Partir
 - + a y una proposición infinitiva: finalidad
 - + con
 - + para: destino
 - También puede presentarse como participio: *ido*
 - 6. Escaparse, fugarse
 - + con: compañía
 - + a: destino
 - + para: destino
 - + sin: ausencia
 - en locuciones:
 - írsele a uno por (los) pies*: escapar, huir
 - írsele de entre las manos*: escabullirse
 - 7. Morirse
 - 8. Expeler voluntariamente del cuerpo algunos humores
 - 9. Moverse, fluir, correr o escaparse insensiblemente de un recipiente
 - + de
 - + por
 - 10. Dicho de cosas inanimadas inmóviles
-

	<ul style="list-style-type: none"> a. ser llevado de un lugar a otro b. Llegar o proceder de c. Poner o haber puesto algo en un lugar d. Comprometer algo, apostar (<i>trans.</i>) + <i>a</i> e. Referido al espacio físico indica la situación de algo o la dirección, extensión y puntos entre y hacia los cuales puede darse el movimiento
	<ul style="list-style-type: none"> + <i>a</i> + <i>entre</i>: por donde pasa la vía + <i>por</i>: lugar que toca la vía + <i>de ... a</i> + <i>desde ... hasta</i>
	<ul style="list-style-type: none"> f. Figuradamente señala la diferencia entre estados sociales, emotivos, morales, etc.
	<ul style="list-style-type: none"> + <i>de y una proposición infinitiva</i> + <i>de ... a</i>

Sentidos referentes al movimiento del ánimo, proceso síquico	<ul style="list-style-type: none"> 11. Interesar, importar + <i>en</i>: valor de lo importado o aquello que importa + <i>en y el término que puede ser una proposición subjuntiva o infinitiva.</i> + <i>en extremo</i>: grado de importancia + <i>de</i>: dependencia En la locución <i>no irle ni venirle</i>: bajo grado de importancia 12. Seguir un argumento o raciocinio + <i>con</i> 13. Guiarse por, seguir una determinada línea de conducta 14. Perder el autocontrol + <i>de</i>
--	---

Sentidos referentes al proceso que se desarrolla en el individuo sin su participación o en la vida social histórica	<ul style="list-style-type: none"> 15. Referente al desarrollo Sicofisiológico + <i>para</i> 16. a) marchar, desenvolverse los asuntos humanos Fórmula de saludo b) Ser los sucesos de la vida favorables o no para una persona + <i>con</i>: causa, término una proposición infinitiva, compañía + <i>de</i>: suceso, cantidad + <i>en</i>: lugar o acontecimiento en locuciones: <i>ir de caída</i> <i>ir de mal en peor</i> <i>ir de un modo</i> <i>ir en disminución</i> <i>ir por su lado</i> 17. Pasar de un estado a otro + <i>por</i>: punto por el que se está pasando 18. Concordar, compaginar una cosa con otra + <i>con</i>: tomar partido
---	---

	+ en en la locución <i>ir uno a la parte con</i> 19. Acompañado de un nombre de profesión u oficio, desempeñarse, actuar en la calidad que indica el nombre u oficio. + como + de + a 20. Vestir, llevar determinada ´renda o adorno, sentar o caer bien una prenda + con + en
Sentidos referentes al tiempo	21. Marcha en el tiempo sin relación explícita con los procesos humanos 22. Tiempo que dura algo + en: en lo que se gasta el tiempo + para: estado
Locuciones	En literatura y en el habla popular
Valores como verbo auxiliar	Forma parte de construcciones perifrásticas destacando el aspecto del verbo principal 23. <i>Ir a + infinitivo</i> : acción progresiva dirigida hacia el futuro. Esta perífrasis reemplaza cada día más el futuro simple en la lengua hablada. Forma expresiones incoativas Denota intención, voluntad, decisión Denota inminencia o conato Denota posibilidad 24. <i>ir + gerundio</i> : destaca el sentido durativo de la acción significada por el verbo principal Con sentido incoativo, Señala que la acción comienza a realizarse Con sentido iterativo Con sentido imperativo 25. <i>ir + participio</i> : refuerza el aspecto perfectivo Todas las veces que hay movimiento en la acción es preferible usar <i>ir</i> a <i>estar</i> . 26. <i>Va y + verbo conjugado</i> : potencial de temor, pues se expresa una posibilidad que se teme y se desea evitar
Interjección	27. <i>Vamos</i> y <i>vaya</i> : Expresan desagrado, desilusión o protesta

Cada una de las acepciones del verbo *IR* se construye en su mayoría a partir de los complementos circunstanciales de modo, tiempo, lugar y finalidad del grupo sintáctico, lo cual permite delimitar el significado y que el verbo adquiriera sentido específico según el contexto en el que se produce.

La clasificación de Cuervo (1993) contaba con 21 significados que hacían referencia a los diferentes sentidos que podía presentar el verbo; a la fecha cuenta con 38 acepciones en el Diccionario de la Real Academia (2017) y más de 50 usos entre expresiones y locuciones registrados en éste; lo que permite establecer una relación tanto diacrónica, porque se han extendido los significados, como sincrónica, ya que las 21 acepciones de Cuervo continúan en uso.

Valores del verbo Ir

Toda trayectoria está marcada por un punto de partida y un punto de llegada, así como de unos lugares contiguos que conforman el recorrido, el desplazamiento se evidencia en lo espacial pero también se le considera un desplazamiento temporal, de allí que no sólo se valide “la idea de futuridad, sino que también a la noción de *finalidad o intencionalidad*” (Cuenca & Hilferty, 1999).

Se dice que una persona debe ir de un lugar a otro, con ello no sólo se vincula unos lugares a una trayectoria, sino también se establece una finalidad por parte de quien se desplaza pues el finalizar el recorrido implica tanto el final de una acción como la consecución de un propósito (intención). Por lo anterior, podría decirse que, tanto la finalidad como la intención resultan ser simultáneos y a su vez estar conectados en la trayectoria.

Por consiguiente, construcciones como *ir a* + [sintagma nominal] o *ir a* + [sintagma verbal], representan una forma concreta que corresponde a meta (en el caso de *voy a la Universidad*) y a futuridad (en *va a caer una tempestad*) (Cuenca & Hilferty, 1999).

No obstante, la construcción *ir a* + [complemento] también adquiere otros valores que se establecen como puntos intermedios, entre la meta y la futuridad; así, expresiones como *voy a lavarme las manos* y *voy a seguir viéndote*, expresan finalidad e intencionalidad respectivamente. En estos casos, puede observarse cómo las propiedades inherentes al desplazamiento del verbo *IR* en correlación con la finalidad y la intencionalidad, pierden sus atributos, para dar lugar a argumentos asociados con los propósitos del hablante (Cuenca & Hilferty, 1999).

Cabe añadir, que hay casos en los que se pierde el atributo de intención del hablante, pero se conserva el de futuridad, *va a hacer calor mañana*, donde el desplazamiento resulta metafórico al ser construido como una temporalidad. (Cuenca & Hilferty, 1999)

De este modo, si se establece un paralelo entre construcciones aparentemente disímiles en sus significados de intencionalidad y de futuridad, *voy a la universidad* y *voy a levantarme más temprano*, puede notarse el paralelismo existente entre el espacio y la temporalidad, pues en ambos casos hay un desplazamiento, en uno determinado por el lugar, y en otro por (el momento de) la acción; lo que permite establecer una relación de correspondencia entre el tiempo y el espacio; aunque sean términos diferentes, por los efectos del verbo resultan colindantes. Así pues, el hablante puede establecer sus diferencias en contexto (Cuenca & Hilferty, 1999).

Morimoto citado por Tatoj (2003) indica que en español resulta agramatical la mención del punto de origen si no se relaciona a su vez con la trayectoria o punto de llegada, lo cual se evidencia

en la construcción: **Ana va del hospital*. Asimismo, se afirma que “el desplazamiento no se puede realizar hacia el centro deíctico” **Ana y Miguel van aquí*.

De igual modo, se establecen prioridades en la elección de los argumentos que acompañan al verbo, pues será más importante, en todo caso, mencionar el destino por encima de la trayectoria y el punto de origen; no obstante, la elección de estos elementos estará sujeta a los propósitos del hablante, de modo que, si resulta relevante el punto de partida o la trayectoria harán parte de la información, sin que dejen de ser optativos. Sin embargo, esta fórmula modifica sus prioridades si el verbo es pronominal, ya que, en la elección de la información de *IRSE* resulta de suma importancia mencionar el lugar de origen. (Tatoj, 2003, p.162).

En relación con lo anterior, hay que tener en cuenta que según el *diccionario panhispánico de dudas* (2005) el verbo *ir(se)*:

Al tratarse de un verbo de movimiento, es habitual que vaya acompañado de un complemento de lugar. Cuando el complemento expresa destino, debe ir precedido de *a*, *para* o *hasta*. Es propio del habla popular, y debe evitarse en la lengua culta, encabezar este complemento con *en* o *de* (lo que ocurre, normalmente, cuando se quiere decir *a casa de*): «Voy EN casa doña Manuela» (González Dios [Méx. 1999]); «Ya que lo toma así, ¿por qué no va DE otra modista» (Cortázar Rayuela [Arg. 1963]). (RAE, 2009)

Ahora bien, una posibilidad del segundo argumento del verbo *IR* denota locación, es decir, aunque la mayoría de las veces se haga referencia a un lugar, lo que se tiene es un propósito específico que se asocia con el lugar de destino.

Los estudiantes **van a la asamblea estudiantil**, aunque tengan clase

La gente **va al supermercado** con regularidad

De lo anterior puede deducirse que los estudiantes van a la asamblea porque discutirán asuntos importantes; y la gente va al supermercado porque desea comprar. Se tiene pues un lugar que se relaciona con un fin en particular (p.163), así lo afirman Cuenca y Hilferty (1999, p.138) “llegar a un destino implica también lograr la realización de una intención o al menos una parte de ella.” Así se vinculan categóricamente el destino y la intencionalidad pues resultan simultáneos.

Finalmente, cabe decir que otra posibilidad del segundo argumento del verbo *IR* se relaciona con profesiones:

Tenemos que **ir al médico** ¡Ya!

Debo **ir al mecánico**

Así se espera subsanar toda la descripción asociada a un lugar en concreto, puesto que se utiliza la profesión para aludir a la acción. En estos casos, la dirección del sujeto con respecto a la acción brinda información acerca de su intención (Tatoj, 2003).

Valores de la perífrasis *Ir a + infinitivo*

Valor tempoaspectual

Contrario a lo referido en las perífrasis modales, en las que la construcción *Ir a + infinitivo*, no gozaba de un papel categórico; en estas se puede observar, por sus notables rasgos, que tienen un papel importante en el que se alude a características figurativas que se expresan en lo temporal.

Gómez (1999) expresa que la perífrasis *Ir a + infinitivo* tiene entre sus valores el rasgo de temporalidad futura, no obstante, al considerarse un futuro inmediato, en algunos casos, no cabe la posibilidad para el futuro simple; como en: “¿Qué hora es? Van a ser las tres. Falta muy poco para ser las tres” (p.66). Así, la posibilidad de poder sustituir la perífrasis anterior por el futuro está sujeta a un nexo referencial de tiempo inmediato, por lo que no es posible sustituir la construcción por *serán las tres*, en su lugar debe relacionarse con un contexto inmediato por medio de algún vínculo, *dentro de poco, ya casi... serán las tres*. Así mismo, tampoco resulta posible la sustitución de la perífrasis verbal por el futuro simple en casos como: “*vámonos, que va a llover. Vámonos que lloverá*” (P.66), pues el significado es distinto.

De este modo, una de las características más sobresaliente de esta construcción, está dada por su carácter de *inmediatez*, pues ella puede referirse a la realidad física temporal o puede hacer mención a una “realidad psicológica deseada, temida o vista como más segura.” (Gómez, 1999, p.67). De esta manera, puede observarse en los siguientes ejemplos que el hablante en a) considera que los hechos son más próximos que en b), donde los asimila con mayor seguridad:

a) Estoy seguro de que voy a morir. El próximo año me va a tocar la lotería. Este año me van a suspender. Dentro de diez años vamos a volver a España.

b) Estoy seguro de que moriré. El próximo año me tocará la lotería. Este año me suspenderán. Dentro de diez años volveremos a España. (Gómez, 1999, p.67)

En consecuencia, añade Gómez (1999), en algunas ocasiones al rasgo de futuro se le añade otro de *modalidad potencial*, como puede observarse en el siguiente ejemplo: “Vais a pensar *que estoy loco, pero me da igual (= tal vez pensaréis que estoy loco...)*” (p.67).

Como ya se había mencionado antes, hay casos donde la perífrasis *Ir a + infinitivo* no puede sustituirse por futuro, igualmente, hay casos donde el futuro no puede sustituirse por perífrasis, aunque puedan ser sinónimas; así queda expuesto en el siguiente caso: “Ya verás qué guapa es; *ya vas a ver qué guapa es” (Gómez, 1999, p.67); sin embargo, estas construcciones podrían ser correlativas con la supresión del adverbio que determina su carga de *modalidad potencial*.

Además, es importante considerar los siguientes rasgos que Gómez (1999) distingue en la construcción del futuro por parte de la perífrasis *Ir a + infinitivo*, pues advierte que cuando la perífrasis es equivalente al futuro simple, ésta puede ser más *coloquial y afectiva*, también indica que cuando el auxiliar de la perífrasis está conjugado en el pretérito imperfecto de indicativo suele ser equivalente al condicional simple, “*Me aseguraron que iban a venir (=...que vendrían)*” (p.68). Incluso en las perífrasis de obligatoriedad que vienen precedidas por el verbo *IR* como auxiliar, se

puede expresar el futuro como una obligación o necesidad, “Va a haber *que expulsarlo del colegio (habrá que expulsarlo)*” (p.67).

Aun así, cuando son otros valores los que se le asignan, como el aspectual ‘estar a punto de’, el modal, el intencional o el imperativo, no es admisible dicha sustitución, pese a que la perífrasis de *temporalidad futura* admite la sustitución por *futuro simple*.

La RAE (2010) establece que el uso de la perífrasis *Ir a + infinitivo* es variado, ya que aporta diferentes rasgos, entre ellos se tiene aquellos que expresan *posteridad*, rasgo que suele asociarse con la característica de la *inminencia*; de igual forma, esta perífrasis se utiliza para referirse a un momento anterior “*Parecía que iba entrar en la ciudad de un momento a otro*” (RAE, 2010, p.541); también aparece en construcciones introducida por la conjunción “*si*”: *Si te vas a ir, vete* (en las que funciona como condicional); del mismo modo, se emplea en oraciones subordinadas temporales cuando éstas están introducidas por “*cuando*”: *Cuando nos vayamos a quedar*; cabe agregar que también aparece en oraciones relativas referidas al tiempo, como en: *el momento en que vayamos a sustentar*.

Asimismo, la RAE (2010) menciona que la construcción perifrástica es muy frecuente en la oralidad, además refiere que: “se han registrado variantes de la perífrasis sin la preposición *a*; aunque este uso ya se documenta en la lengua antigua, se considera incorrecto en la contemporánea” (p.541). Sumada esta razón a los rasgos ya mencionados, se tiene que ésta asume la función sintáctica de condicional y futuro, en situaciones de la vida cotidiana en las que no es posible emplear tiempos verbales más precisos.

No obstante, esta construcción también puede aportar rasgos fuera de los temporales, así cuando el auxiliar aparece en pretérito perfecto simple o en construcciones compuestas se refiere a la realización inesperada o fortuita de un evento, como en: “Y me fui a caer, así como si nada o y me he ido a caer, así como si nada”. Basta destacar que, estos valores sólo son posibles con verbos que expresan procesos delimitados, conocidos como verbos télicos (RAE, 2010).

En atención a lo cual, el valor *aspectual de incoativo* (estar a punto de) se da conjuntamente con el valor de temporalidad, de este modo las equivalencias antes mencionadas (futuro simple) no son posibles, pues no poseen el valor aspectual de “estar a punto de”, como es el caso de: “Va a salir *el sol* (no es lo mismo que *saldrá el sol*)” (Gómez, 1999, p.68). No obstante, la RAE (2009), disiente un poco de esta equivalencia, pues afirma que *estar a punto de*, no modifica el sentido de la construcción en correspondencia con el tiempo verbal del auxiliar:

Expresa inminencia (...) en un grado mayor que “*Ir a + infinitivo*”. En *vas a caerte de la silla* se comunica el riesgo de que ocurra lo que se advierte; en *Estás a punto de caerte de la silla* se expresa que la caída está próxima o que el destinatario está muy cerca de ella.

(p.2169)

Valor modal

Lejos de la distinción anterior, Gómez (1999) comenta que, por una parte, está el valor modal intencional, el cual se relaciona con la disposición del sujeto para llevar a cabo una acción; por

otra parte, existe el valor modal de inoportunidad, cuando el auxiliar está conjugado en pretérito perfecto (simple o compuesto), que muestra una actitud, por parte del hablante, de molestia o desagrado. Relacionado con los valores anteriores, y vinculado con la función conativa, está el valor modal de advertencia, amenaza, reproche, complacencia, etc., donde el hablante busca influir en el comportamiento del interlocutor. Este tipo de construcciones suelen ser de carácter coloquial, y se asocian con los valores de futuridad y de intencionalidad.

Cuando la perífrasis *Ir a + infinitivo* se utiliza en pretérito es posible que adquiera valor escalar, próximo a construcciones como acabar + gerundio o terminar por + infinitivo, como por ejemplo: *el carro fue a ~ terminó por parar en un conjunto*; de igual forma, si esta perífrasis aparece con sujetos de persona y verbos de acción, se relaciona con la intencionalidad, con cierta frecuencia, en correspondencia con acciones frustradas, como en: *fui a jugar, pero no había llevado los implementos* (RAE, 2010).

En contrapartida, a los rasgos ya establecidos, la RAE (2010) indica que esta perífrasis pierde su sentido prospectivo en algunas exclamativas e interrogativas retóricas de intención de refutar: “¿De dónde voy a haber sacado yo la llave del departamento de los señores Feliu?” (p.542). Asimismo, afirma que esta perífrasis establece una correlación directa entre el futuro de conjetura y el presente de incertidumbre pues se utiliza comúnmente en la lengua oral, con estos valores, sobre todo en la variedad europea del español, por ejemplo: “*Eso va a ser* [‘seguramente es’] *que* [...] *le ha dicho algo sobre la sardana* (Razón [Esp.] 1/12/2004)” (p.542).

En consecuencia, se observa que *Ir a + infinitivo* puede ser una construcción ambivalente, en relación con su contexto de enunciación, motivo que merece una especial atención, sobre todo cuando se trata de distinguir las diferencias entre la lengua escrita y la oral. No se puede menos que resaltar, que sus significados están directamente relacionados con su contexto y su cotexto, de modo que casos de ambigüedad pueden ser escasos, siempre que se posea la información necesaria para precisar la intención del hablante o los propósitos del predicado.

Como se ha constatado en apartados anteriores, ‘la ligereza’ de esta perífrasis está dada fundamentalmente por los valores aportados por el auxiliar, de suerte que, esta construcción puede funcionar como sustituta de ciertos tiempos verbales, donde las construcciones gramaticalmente aceptadas no pueden operar por la imposibilidad de sus valores ante tales contextos, ejemplos de ello, pueden ser el condicional y el futuro, en: “*Si no{ibas a estar ~*estarías} en casa, podrías habérmelo dicho*” (RAE, 2010, p.541) que sintácticamente no admiten estos valores.

En adición a los valores mencionados, Gómez (1999), establece otros dos valores con relación a *Ir a + infinitivo*, estos son: *El valor expresivo*, que en contextos exclamativos en los que se utiliza la perífrasis, se apela a la función expresiva en la que el hablante pretende reforzar lo que ha dicho (una negación, una duda o una afirmación.), como por ejemplo: - *tienes que hablar mañana - ¡y qué les voy a decir!*; asimismo, esta construcción es utilizada cuando se quiere destacar la certeza de las cosas, el desprecio hacia el oyente o el significado de logro o de conquista, como se da en “*si te fueses a curar, iría de rodillas hacia la iglesia (= si lograras curarte...)*” (Gómez-Torrego, 1998).

Otros casos, mencionados por Gómez, se dan en relación con los infinitivos *HACER* y *PARAR*, en contextos exclamativos, pues *ir a + estos* dos infinitivos, se asemeja a la locución verbal porque expresa resignación por parte del hablante. (“¡*Qué* le vamos a hacer! (...) ¡*Dónde* vamos a ir a parar *con tanta droga!*”) (1999, p.72).

En algunos casos, la construcción *vamos + infinitivo* adquiere *el valor de imperativo*, la forma de distinguir la construcción perifrástica de las locuciones verbales, reside en la posibilidad de anteponer o posponer los pronombre clíticos en las locuciones, pues de hacerlo en la perífrasis se haría referencia a otra cosa (Gómez, 1999); lo que hace que esta conjugación del auxiliar sea la única admitida en modo imperativo como perífrasis, ya que cualquier otra forma imperativa ya no se considera perifrástica; empero, una excepción relacionada con la forma anterior es *vamos a ver* que se considera una locución verbal en la que los verbos han perdido sus significados, pues esta expresión es un llamado de atención o de advertencia: *Vamos a ver. ¿por qué no has hecho la tesis?*

Otra excepción relacionada con la perífrasis *Ir a + infinitivo*, es aquella en la que aparece alguna forma imperativa del verbo *IR* acompañando al verbo *SABER*, pues se contempla como locución verbal, en la cual el verbo *IR* no tiene valor imperativo porque expresa una exclamación que denota sorpresa, duda, dificultad, etc. Como en: “¡vete a saber *por qué lo dijo!* (= *yo no sé por qué lo dijo; ¿Quién sabe por qué lo dijo!*)” (Gómez, 1991, p.74). Además de lo anterior, se pueden encontrar locuciones conjuntivas como *no vaya a ser que*, *no fuera a ser que*, en las que más que expresar una acción, se entiende con un valor “entre *final* y *precautorio*” (Gómez, 1991).

Finalmente, Gómez indica que el otro valor asociado con la perífrasis *Ir a + infinitivo*, se establece a partir de la descripción, es así como algunas construcciones con sujetos inanimados se consideran semiperifrásticas, ya que se relacionan con un valor descriptivo, que procede del valor aspectual *estar a punto de*. (El cielo raso le iba a caer encima).

Algunos gramáticos como Gómez Torrego (1999) y RAE (2009-2010) concuerdan en que la perífrasis además de expresar futuridad puede simultáneamente adquirir una variedad considerable de valores discursivos que discurren desde la posibilidad de denotar una amenaza, una advertencia, una petición, hasta la expresión de una intención, de una probabilidad o posibilidad. Cabe resaltar que estos valores los confiere la situación comunicativa en la que el hablante, a través de la perífrasis, imprime al acto de habla mayor firmeza, determinación o intensidad (RAE, 2009). Así se advierte en los siguientes ejemplos: *se van a acordar de mí* (advertencia), *te va a salir caro el paseo* (advertencia), *¿me vas a contar de una vez?* (petición con cierto grado de firmeza), entre otras, que aunadas a variaciones entonativas realzan el énfasis del valor discursivo.

Enfoque sociolingüístico

Este apartado se enfoca en definir los criterios sociales que influyen en las construcciones lingüísticas de los usuarios de una lengua. De esta manera, se deberán revisar los conceptos fundamentales de variedad, variación y variables lingüísticas, que permitirán más adelante contrastar la teoría con los resultados obtenidos. El primer concepto relevante en la investigación es el de norma, ya que el corpus se extrae de la prensa escrita, la cual, por sus características y registro formal se ciñe al ideal del buen uso. Por una parte, dadas las particularidades del registro informal, se abordarán los conceptos de variación y cambio; es posible abordar el primero desde los niveles fonético, morfosintáctico y semántico; sin embargo, el enfoque de la presente investigación obliga abordar los dos últimos y a descartar el primero. Por otra parte, existen diferentes variables sociales que influyen en la elección y en las construcciones lingüísticas de los hablantes, el presente trabajo abordará la variable *género*, con el fin de contrastarla con dos secciones del periódico; y una variedad de uso '*registro*' para posteriormente analizarla a partir de la norma. Finalmente, se hará un breve recorrido por los estudios lingüísticos en los medios de comunicación y una descripción de la investigación en el periódico *El Tiempo*.

Norma y uso

La norma es el ideal del buen uso que se genera de acuerdo con unas condiciones gramaticales y sociales que se califican como prestigiosas. La norma es adoptada por una comunidad de habla, la cual, en su mayoría, utiliza las formas de manera habitual y en situaciones formales, lo que la constituye parámetro lingüístico de dicha comunidad (Areiza, Cisneros & Tabares, 2012). Por

tanto, la norma es lo más cercano a la lengua, a ese hablante ideal que proponía Chomsky en sus primeros estudios. Por otra parte, el uso se aleja de la formalidad de la norma, tiene en cuenta a los hablantes reales, quienes en sus acciones cotidianas utilizan construcciones gramaticales que reflejan su visión del mundo, y esta a su vez, puede concordar o no con la formalidad antes mencionada.

Norma lingüística

Se presenta en contextos lingüísticos determinados impuestos por la comunidad lingüística, por lo general en aquellos que gozan de mayor prestigio social e implican formas lingüísticas elaboradas, complejas y ricas lexicalmente.

Esta norma está conformada por los hábitos lingüísticos que son impuestos por las reglas establecidas en la comunidad y que garantiza la comunicación que se produce intra y extragrupal en la misma, lo que permite conservar y transmitir la cultura nacional; si se habla de esta norma en un ámbito gramatical y sistémico, se podría entender como la codificación elegida de manera consciente y deliberada por una comunidad que tiene mayor prestigio, en la que se desarrollan actividades como la escritura, la cátedra universitaria, el periodismo etc. y que excluye las hablas populares que son utilizadas por la mayoría de los hablantes en sus actividades cotidianas (Areiza, Cisneros & Tabares, 2012).

Norma sociolingüística

Esta norma está compuesta por la variante mejor valorada dentro de una comunidad de habla específica, sería como la forma de hablar aceptada y reconocida dentro de ella, lo que conlleva que toda manifestación lingüística responda a unas especificidades culturales que incluyen condiciones históricas y sociales de un contexto determinado (Areiza, Cisneros & Tabares, 2012).

Norma académica

La elección de esta norma es específicamente en el ámbito institucional, es prescriptiva y es el resultado de una institucionalización de la forma más prestigiosa en el uso de la lengua (Areiza, Cisneros & Tabares, 2012).

Registro

Esta variedad de uso permite conocer lo que se está haciendo en un momento determinado. El uso de ella está relacionado con múltiples factores como la función social del evento comunicativo, el tema, el contenido, los objetivos de la comunicación y la extracción social de los actores (Areiza, Cisneros & Tabares, 2012).

El registro está condicionado por el uso que se haga de la lengua en momentos concretos, y las variaciones en este registro dependen, para la sistemática de dimensiones como: el campo, modo y estilo del discurso (Moreno Fernández, 2009).

Variación y cambio

Los hablantes de una lengua, cualquiera que sea, se identifican porque reproducen mensajes comprensibles para los miembros de su comunidad lingüística; así el mensaje sea el mismo, cada uno acudirá a unidades lingüísticas diferentes que no cambiarán el significado. Por ejemplo:

- a. Cuando llegue a casa voy a servirle comida al gato
- b. Cuando llegue a casa le serviré la comida al gato

Se observan dos oraciones que aparentan ser semánticamente idénticas, ya que el uso de la perífrasis verbal corresponde al uso del futuro en el tiempo gramatical simple; a nivel sintáctico, ellas son distantes: por un lado, aunque ambas cuentan con doble complemento indirecto, éste aparece en lugares diferentes de la oración; por otro, el complemento directo varía de una a otra por la presencia el artículo definido; además, así el verbo principal sea servir, en (a) se observa que el hablante prefiere utilizar la forma perifrástica de *Ir a + infinitivo* la cual muestra una progresión dirigida hacia el futuro (Cuervo, 1993), mientras que en (b) éste prefiere construirla con el tiempo absoluto de futuro simple que localiza la acción como posterior al momento de enunciación (RAE, 2010). Se nota que en ambas construcciones la intención es indicar un futuro y la manera en cómo se construyen, podría alterarlas semánticamente y, si bien hay *variación* en la forma de las oraciones, la cual dependerá de factores geográficos, sociales, culturales y contextuales, éstas podrían representar un *cambio* en la lengua. El cambio implica necesariamente la existencia previa de la variación sin que toda variación desemboque en un cambio lingüístico (Blas, 2015, pág. 251).

Variación y cambio son dos conceptos ampliamente estudiados en el ámbito sociolingüístico, pues en otros contextos bien podrían pasar como sinónimos, sin embargo, desde una perspectiva lingüística se diferencian indiscutiblemente, ya que “todo cambio presupone una variación, mientras que no toda variación desemboca en cambio” (Caravedo, 2003, pág. 40). El cambio lingüístico determina cómo las lenguas *varían* internamente, es decir, cómo los hablantes pueden acudir a unas unidades lingüísticas en lugar de otras para expresar significados diferentes (Moreno, 2009); mientras que la variación presupone que el hablante se refiere al mismo concepto o palabra, pero lo expresa de manera diferente atendiendo a unas variables externas a él; es decir que las variables internas influyen en el cambio lingüístico y las externas en la variación.

Por su parte, Díaz-Campos (2014) define la variación como aquel elemento que a través del tiempo constituirá la fuente del cambio lingüístico; este último, sería estudiado en primera instancia por la lingüística histórica a través del método comparativo, el cual estudia dos fenómenos lingüísticos en diferentes períodos de tiempo para establecer la dirección del cambio.

Díaz-campos también resalta dos conceptos referentes a los estudios cuantitativos de la sociolingüística: *el tiempo aparente y el tiempo real*. Se enfocan en comparar dos fenómenos lingüísticos sincrónica y diacrónicamente; mientras el primero compara un fenómeno en la misma época con el fin de determinar su estabilidad a través del tiempo una vez los individuos hayan adquirido ciertos hábitos lingüísticos; el segundo se enfoca en comparar un mismo fenómeno en épocas diferentes para identificar las etapas de dicho fenómeno.

El cambio lingüístico, el cual supone una diferencia de significados, está determinado diacrónicamente, ya que éste se puede observar por el paso del tiempo, bien sea de una época a otra o incluso de una generación a otra; la variación, por su parte, se observa sincrónicamente e implica cambios fonético-fonológicos, morfosintácticos, léxicos y pragmático-discursivos (Moreno, 2009), además de verse afectada también por fenómenos extralingüísticos como el sexo, la edad, el estrato, el nivel educativo, entre otros; los cuales en un tiempo determinado pueden influir en el cambio o generarlo.

Otra perspectiva es la de Blas (2015), quien afirma que el cambio lingüístico también se puede observar de manera sincrónica a través de un estudio comparativo, ya que según el *principio de uniformidad* que propone Labov en *Sociolinguistics Patterns* “los factores que motivan y controlan la evolución lingüística en la actualidad son los mismos que actuaron en el pasado” (Blas, 2015, pág. 252). También enfatiza en la importancia de dos elementos fundamentales para la comprensión del cambio y la variación: aspectos lingüísticos y sociales, pues la combinación de éstos permite que haya cambio y variación y a su vez poder explicar su origen y funcionamiento. Silva-Corvalán (2001) plantea el principio de uniformidad como la regularidad del cambio fonético y la analogía. El primero determina que el cambio se va a generar de manera uniforme y constante en la comunidad lingüística y va a estar determinada por los contextos de aparición de determinados fonemas, sin embargo, aclara que éstos no van a depender de las funciones morfosintácticas ni semánticas. Por otro lado, la analogía sí tendrá en cuenta la relación que existe entre la forma fonológica y las formas sintácticas, morfológicas o semánticas puesto que aquella regulariza dicha relación una vez que se produce el cambio fonológico.

Se puede observar que los autores convergen en que para que haya un cambio debe haber un desequilibrio en las normas de uso dentro de una comunidad lingüística.

La variación puede entonces representar o no un primer paso hacia el cambio, de modo que la estabilidad de las lenguas descansa en cierto equilibrio interno de la variación, y el cambio se produce sólo cuando la estabilidad se rompe en algún punto del espacio a causa del comportamiento de ciertos grupos sociales que se desvían de modo abrupto de las tendencias de los demás integrantes de la sociedad (Caravedo, 2003, pág. 41).

Curiosamente dicha inestabilidad es lo que dota a todas las lenguas de ese dinamismo que las caracteriza, pues sería muy “*aburrido*” que todos hablaran de la misma manera, utilizaran las mismas estructuras sintácticas para referirse a un mismo concepto y más aún que lo hicieran con las mismas palabras; sin dicha inestabilidad se tendría que eliminar la creatividad como propiedad del lenguaje.

Variación morfosintáctica

La variación morfosintáctica se refiere a la forma como los elementos morfológicos influyen en la construcción de palabras u oraciones dependiendo de las particulares de una zona dialectal en específico (Areiza, Cisneros, & Tabares, 2012). Este tipo de variación es menos frecuente que la de tipo fonético-fonológico, es más difícil de cuantificar, sus contextos de uso no se identifican fácilmente y, además plantea diferencias de significados entre las variantes (Silva-Corvalán, 2001). La variación gramatical puede determinarse a partir de factores tanto lingüísticos como

lingüísticos y sociales. Moreno (2009) distingue dentro de esta variación dos fenómenos: la morfología gramatical y la morfología léxica. La más relevante, dice el autor, y la que se acercará más al plano morfológico es la morfología gramatical puesto que la flexión de género, número y desinencias verbales son elementos más frecuentes y tendrán una distribución más uniforme social y estilísticamente. Por otra parte, la variación sintáctica, que tiene que ver con estructuras gramaticales más complejas,

Blas (2015) concuerda con Silva- Corvalán y Moreno en que esta variación se encuentra condicionada internamente por factores lingüísticos y limitada tanto extralingüística como estilísticamente. Adicionalmente, afirman que algunas formas de conjugación como la del pretérito del indicativo para la segunda persona del singular: *dormiste* en lugar de *dormistes*, y la del pluscuamperfecto del subjuntivo para todas las personas gramaticales: *callases* en lugar de *callaras*; tienen mayor prestigio en el plano social y estilístico.

Hasta el momento los autores trabajados convergen en que la variación sintáctica no afecta el significado de los enunciados, simplemente *se trata de construcciones diferentes para decir lo mismo*. Por otra parte, Lavandera (en Silva-Corvalán, 2001) afirma que las unidades sintácticas están condicionadas por factores semánticos y pragmáticos lo que representaría diferencias importantes entre las variantes y lo que implica que no se esté hablando de variación sino de cambio lingüístico.

Variación semántica

La variación léxico-semántica busca explicar la alternancia de algunas formas léxicas (verbos, sustantivos, etc.) en condiciones lingüísticas y extralingüísticas determinadas. Dichas formas pueden ser unidades de diverso origen geolingüístico que se encuentra en una comunidad, formas empleadas a niveles populares o cultos, entre otras posibilidades. Para realizar el estudio de la variación léxica se debe indicar la equivalencia de una serie de variantes léxicas y encontrarlas en el discurso natural. Los estudios que se han realizado sobre este tipo de variación hasta la actualidad demuestran que aquí se encuentran principalmente factores extralingüísticos, rasgos sociológicos, creencias o situaciones, empero pueden estar implicados también factores lingüísticos como el ritmo del habla, la lengua de origen de las unidades léxicas o las repeticiones (Moreno, 2009). El estudio de la variación léxica se complica por los problemas existentes en el análisis de las variables sintácticas y por la misma esencia del vocabulario, convirtiéndose en una asignatura pendiente del variacionismo hispánico (Blas, 2015).

Variables sociolingüísticas

Si se parte del hecho de que la lengua es una construcción social, no se puede dejar de lado que dicha manifestación del lenguaje está condicionada a una serie de factores sociales en los que el hablante no podrá influir de manera directa, sino que éstos interferirán a lo largo de su vida en las construcciones lingüísticas de manera tácita. Por lo general, los hablantes de una lengua no son conscientes de que dichos factores influyen y caracterizan a ciertos grupos sociales y que los mismos actuarán de forma probabilística en la variación (Silva-Corvalán, 2001). “El contexto físico en el que ocurre la comunicación, las relaciones entre los participantes y tanto sus características sociales adscritas (...) como adquiridas (...) han mostrado reflejarse

sistemáticamente en los fenómenos lingüísticos diferenciados” (2001, pág. 94-95). Díaz-Campos (2014) resalta la importancia de la sociolingüística al incorporar los factores sociales en los estudios de la variación y cambio, pues dichos factores influyen de manera directa en el establecimiento de parámetros, ayudan a establecer el origen y la expansión de la variación y el cambio lingüístico.

Ambos autores coinciden en que las variables sociales son material pertinente en los estudios lingüísticos de la variación y cambio, éstas dependerán tanto del contexto social, educativo, económico y cultural en el que esté inmerso el hablante como de su edad y género, es decir, de factores construidos social e individualmente. Moreno (2009) indica que la influencia de dichos factores de una comunidad lingüística a otra varía de acuerdo con las dinámicas y las reglas lingüísticas que se establezcan en su interior, pues, en una comunidad la edad puede tener mayor influencia sobre la lengua que lo que pueda tenerlo un aspecto cultural o como pueda presentarse en otra comunidad.

La edad, el género, la ocupación, el lugar de procedencia, la profesión, el nivel educativo, entre otros, son factores sociales que permitieron mostrar cómo los grupos sociales se identifican con la vida y con la comunidad de la que hacen parte (Díaz-Campos, 2014). En lo que compete a la presente investigación, la variable relevante es el género por lo que las demás no se abordarán en el marco teórico.

Género

La sociolingüística separa de su estudio el sexo y en su lugar se refiere al género lo cual permite diferenciar lo biológico de lo sociocultural, en el estudio de la cultura a lo largo de la historia de evidencia que el género establece contrastes en el uso de la dinámica intra y extrasistémica de una lengua (Areiza, Cisneros & Tabares, 2012).

El género se considera un constructo social que obedece a la identidad que desarrolla cada individuo cuando se relaciona con los otros, además de la percepción que tienen de sí mismo (Díaz Campos, 2014).

La importancia del factor en cuestión, según las conclusiones más frecuentes en las investigaciones sobre variaciones lingüísticas, es que, en condiciones sociales y comunicativas similares, la mujer emplea menos las formas vernáculas, estigmatizadas o no estándares que el hombre; además se indica que el habla femenina suele ser más "correcta" y "conservadora" que la masculina (Blas Arroyo, 2005).

Los medios de comunicación como reguladores de la norma académica

Las investigaciones y artículos expuestos a continuación hacen referencia al lenguaje en un contexto periodístico, los autores plantean diversas perspectivas que son pertinentes para el desarrollo de la presente investigación.

Prado (2001) realiza un acercamiento al lenguaje de la prensa escrita, menciona sus características tradicionales y enfatiza en la forma cómo “el lenguaje verbal, con sus propias

convenciones y usos retóricos, pragmáticos y gramaticales, se sirve de códigos no verbales que desempeñan un papel fundamental en el proceso de comunicación a través de este medio.” (p.p. 165). Por otra parte, presenta un análisis de las transformaciones evidenciadas a partir de los avances tecnológicos, y la forma como éstos pueden incidir en las actuales dinámicas en el aula de clase. En cuanto a los medios de comunicación, Prado (2001) realiza un recorrido por cada uno para posteriormente reconocer la importancia que éstos tienen en la educación y el potencial que ofrecen en un contexto educativo.

Desde otra óptica, se encuentra el postulado de Martínez (2005), quien señala el compromiso que tienen los comunicadores al momento de difundir información concreta a la comunidad, siendo este un derecho de la misma. El autor menciona que pueden hallarse posibles oposiciones frente al tema porque:

El criterio profesional de los periodistas no es compartido por los expertos procedentes de otros campos del saber humano, como es el caso de muchos filólogos. Como consecuencia de esta discrepancia entre los enfoques teóricos y prácticos de unos y otros, surge frecuentemente un enfrentamiento dialéctico entre periodistas, por un lado, y académicos y lingüistas, por otro.

(pág. 1)

Dicha discusión genera roces entre las profesiones y no permite que se conjuguen los saberes para generar impacto en la comunidad y generar conocimiento. De igual forma, precisa que sobre todo tipo de discusión, los periodistas deben cumplir con su deber social al emplear un lenguaje claro ante la comunidad. Martínez (2005) concluye con una recomendación importante:

La formación específica de los futuros periodistas en su paso por las facultades universitarias debiera estar centrada básicamente en el aprendizaje de los llamados saberes retóricos, es decir, aquellos conocimientos técnicos y creativos mediante los cuales los profesionales del periodismo llegarán a dominar con suficiencia el arte del buen decir, o sea el arte de utilizar las riquezas ocultas en los secretos de la palabra. (pág. 6)

Otro de los autores relacionados es Smith (2017) quien propone un análisis discursivo teniendo en cuenta factores lingüísticos para estudiar los *discursos de odio* que se encuentran en diferentes comunicados de conocimiento público, para los cuales, el autor enfoca estos estudios en medios digitales con la particularidad que son expuestos de manera escrita. Entre las conclusiones presentadas, resalta que:

Para llevar a cabo una descripción y caracterización cabal de este tipo de discurso desde una perspectiva lingüística, es absolutamente necesario desarrollar una verdadera hermenéutica del discurso, es decir, una interpretación crítica del contenido de dichos discursos (...) el discurso, como materialización de relaciones de poder, siempre debe ser interpretado en su contexto histórico y social porque conlleva, especialmente en la comunicación pública, una tarea ideológica por parte de quienes lo producen. Ello nos permitirá discernir de manera global y precisa qué discursos son realmente discursos de odio y cuáles no lo son. (pág. 115)

En esta misma línea discursiva se encuentra Mier (2014) en su investigación *Uso ideológico del lenguaje en el discurso informativo de la prensa escrita. Caso Colombia*, desde la que señala

que la labor informativa se utiliza como medio para difundir mensajes ideológicos de manera oculta, que va guiada de acuerdo con los intereses de quien la suministra; desde esta perspectiva, el autor expresa en sus conclusiones que en los artículos sometidos a análisis se evidencia una falta de equilibrio, no son objetivos, por lo que se presume están siendo orientados hacia un lado de la balanza, a conveniencia.

En los actuales movimientos y avances tecnológicos se evidencian cambios significativos desde el ámbito de la comunicación, y su relación con el lenguaje implícito de manera inherente en ella, siguiendo esta línea de análisis se han encontrado investigaciones que hacen referencia al tema como Álvarez (2015) quien en su indagación, relaciona las modificaciones que se han dado en el periodismo debido a los adelantos en los medios digitales, y de qué manera se han visto expuestas a transformaciones, las características de redacción utilizadas habitualmente.

Una visión diferente plantea la relación que se da entre lenguaje, comunicación y periodismo, las autoras Ramos y Fontenla (2016) expresan su intención investigativa como:

La posibilidad de un nuevo contexto tetradimensional que implica nuevos referentes teóricos en los que, la sociedad de la información, la sociedad del conocimiento, las redes, los medios de comunicación y las diferentes plataformas tradicionales y digitales, posibilitan una reformulación de la separación dicotómica entre el periodismo y la comunicación por medio de la interacción del lenguaje. Se concluye que, en los tiempos actuales, el metalenguaje es una evolución del giro lingüístico y constituye un contexto tetradimensional en internet apoyándose

en el fenómeno de la comunicación en tanto la disciplina de la ciencia social y taxonómica de la información. (p.36)

Por su parte, Haber (2015) expresa cómo los avances tecnológicos han precisado cambios en la forma de entregar la información; sin embargo, estos mismos cambios no han sido aplicados de igual forma en los contenidos entregados, sugiere replantear las técnicas de texto para el oficio periodístico. A manera de conclusión menciona que “la mediación lingüística confirma que el discurso periodístico sigue teniendo su base en la naturaleza deíctica social de la información, en una cultura textualizada y en la palabra escrita. Es un sistema de usos de la escritura y sus redes de significación y constituye una forma de práctica social” (pg. 164).

La propuesta investigativa de Persson (2017) evidencia un camino diferente, indica el uso de un lenguaje masculino y uno femenino en la prensa, menciona que la mujer se ve excluida de las redacciones. La indagación arroja conclusiones interesantes entre las que señala que:

En el material se ha notado también androcentrismo lingüístico que toma por sentado que todas las personas que leen son hombres, en (27), y que marcan lo femenino como una desviación de la norma, en (24) y (25). Asimismo, se ha visto que el androcentrismo se relaciona fácilmente con la heteronormatividad y que no solamente perjudica a las mujeres, sino también a los hombres. Ahora bien, no se ha alegado que todas las mujeres sean afectadas de la misma manera de un lenguaje androcéntrico o que se sientan excluidas de los masculinos genéricos pues no son parte de un colectivo homogéneo. (pg. 31)

De manera acertada y porque no, poética, menciona Valderrama (2012) “Todos los días se demuestra que el grado de dominio de una lengua es proporcional a las posibilidades de ascenso en el marco social. La pobreza o la indigencia léxica necesariamente traen atadas las limitaciones conceptuales que taponan los terrenos donde deberían sembrarse ideas de la propia cosecha. Por tanto, esas desventajas obligan a acudir, quizás, a los mercados de algunos especuladores de las ideas, de las palabras y de los actos. El gran peligro para la libertad aumenta porque muchos de ellos se hacen llamar ‘hombres públicos’ o ‘periodistas’” (pg.3). Quien, desde su libro, realiza aproximaciones a la complicidad que se da entre el periodismo y el lenguaje, aparta cada concepto sin desconocer que ambos se encuentran inherentemente unidos.

De lo anterior se puede deducir que los estudios hechos en la prensa giran alrededor de la construcción de los discursos dominantes y del nivel académico que deben tener los periodistas, los últimos artículos relacionados se acercan más a la presente investigación, ya que tienen en cuenta aspectos sociolingüísticos como la frecuencia de uso, el género y el nivel educativo.

Investigación en el periódico El Tiempo

El diario *El Tiempo* es un periódico colombiano de circulación nacional fundado en 1911 y a diferencia de otros periódicos nacionales como *El espectador*, en los 107 años de trascendencia no ha dejado de publicar. Se ha posicionado como uno de los más importantes a nivel nacional gracias a su trayectoria y reconocimientos nacionales e internacionales.

El periódico contiene más 11 secciones entre las que se encuentran, economía, judicial, opinión, internacional, cultura y editorial. Además de las secciones tradicionales, el diario cuenta con nueve ediciones especiales que se distribuyen en diferentes regiones del país; y con revistas y separatas que tienen una distribución semanal, quincenal o mensual, que atienden a los gustos y a las necesidades de sus lectores.

Dada su frecuencia de distribución, su trayectoria, su diversidad de escritores y su variedad temática se decidió trabajar con *El Tiempo*, pues dichas características garantizan tener acceso tanto a las variedades de habla colombiana como a las variables sociolingüísticas que se pretenden estudiar.

Las secciones que se analizaron fueron la *Editorial* y la *Cultural* con el fin de clasificar las perífrasis verbales del verbo ir + a + infinitivo en relación con la variable sociolingüística *género* al establecer contrastes en el uso de la dinámica intra y extrasistémica de una lengua de acuerdo con el hablante (masculino o femenino); la variedad de uso *registro*, ya que está condicionado por el uso que haga de la lengua en momentos concretos (editorial: formal, cultural: informal) y la *frecuencia de uso*.

La investigación tomó como muestra principal el mes de enero de 2017 el cual comprende 31 días (del 2 de enero al 1 de febrero), ya que el primero de enero el periódico no publica por el año nuevo. Se distinguen cuatro ediciones dominicales y 26 ediciones semanales.

Resultados y discusión

Las categorías gramaticales representaron una parte fundamental puesto que, el estudio realizado es de corte morfosintáctico lo que implicaba, indiscutiblemente, abordar cada uno de los constituyentes de la oración para después entender su comportamiento y funcionamiento en la perífrasis verbal *Ir a + infinitivo*. De esta manera las categorías gramaticales permitieron establecer parámetros de construcción sintáctica y de significación y sentido, los cuales definían las combinaciones de verbo auxiliar, preposición y verboide en la construcción perifrástica trabajada.

Los estudios de corte gramatical tienen mucha importancia en el área de la lingüística, si bien es cierto que los estudios sociolingüísticos han tenido un gran crecimiento en el área, los estudios gramaticales no pierden su vigencia porque a través de éstos se evidencia la movilidad de la lengua en la sociedad, la vitalidad de ciertas construcciones y también el cambio generado a partir de fenómenos sociales y cómo éstos últimos pueden influir en la realización de estudios diacrónicos y sincrónicos. En este caso, la investigación es de corte sincrónico, gramatical y sociolingüístico puesto que las muestras tomadas dan cuenta de la variación que se genera en la actualidad y cómo ésta podría llevar a un cambio. Por otra parte, los estudios gramaticales evidencian si los usuarios de la lengua han generado otras alternativas de uso y si éstas se han estabilizado y gramaticalizado o, por el contrario, han sido transitorias.

Distribución de las perífrasis verbales en El Tiempo

Al recolectar 31 ejemplares de *El Tiempo*, se analizaron 89 textos provenientes de las secciones *Cultural* y *Editorial* entre el 02 de enero y el 01 de febrero de 2017, los temas trabajados en dichas secciones fueron variados, en la editorial predominaron temas de interés general y de actualidad; por otra parte, los temas más trabajados en la sección cultural fueron: música, libros, arte, cine, teatro y televisión.

La intención de trabajar las secciones anteriormente mencionadas radicó en el análisis de la variedad de uso sociolingüística *registro*, de la cual se compartirán los resultados más adelante. En el corpus se evidenció una producción considerable de construcciones perifrásticas con diferentes verbos auxiliares y auxiliados. Se encontró que el 64,1% de las perífrasis verbales corresponden a aquellas con auxiliar más infinitivo en donde ocasionalmente aparecían los nexos *que* y *a* (*Ilustración 1*), lo que implica una mayor productividad de las perífrasis de infinitivo y a su vez ratifica el dinamismo de la perífrasis de infinitivo presentado por Gómez-Torrego (1999) puesto que puede seleccionar los complementos y sujetos de la construcción.

Value	Count	Percent
Aux+inf	84	64.122%
Aux+par	26	19.847%
Aux+ger	21	16.031%

Ilustración 1. Distribución de las perífrasis verbales en el Tiempo

Cabe aclarar que, como la investigación no se centra en estudiar las perífrasis de participio, para la tabulación se tomaron las perífrasis que corresponden a la combinación gramaticalizada del auxiliar haber + participio y otras combinaciones con el verbo estar.

Es importante mencionar que las *Ilustraciones 1, 2, 3, 4 y 5* presentan los porcentajes de los datos encontrados en el corpus de manera general, es decir, no se discrimina aún la perífrasis estudiada puesto que el interés se centra en contrastar su uso con relación a las demás perífrasis.

En lo que respecta a las perífrasis verbales de infinitivo, la fuente más frecuente fue *Cultural masculino* con un 73,3% de contribución en los datos, le sigue la fuente *Editorial* con 20% y finalmente *Cultural Femenino* con 6,7% (*Ilustración 3*).

Value	Count	Percent	
Editorial	52	61.905%	
Cultural masculino	29	34.524%	
Cultural femenino	3	3.571%	

Ilustración 2. Distribución de Auxiliar + infinitivo

La distribución de auxiliar + infinitivo (*ilustración 2*) presenta un mayor conteo en la sección *editorial*; sin embargo, dicha contribución no es significativa en la investigación puesto que en la sección mencionada no hay un porcentaje representativo de *Ir a + infinitivo* como sí lo presenta la sección *cultural masculino*.

La distribución perifrástica relacionada con el infinitivo, el gerundio y el participio se evidencian en las ilustraciones 3, 4 y 5 en las que predominan las combinaciones del verbo auxiliado en infinitivo:

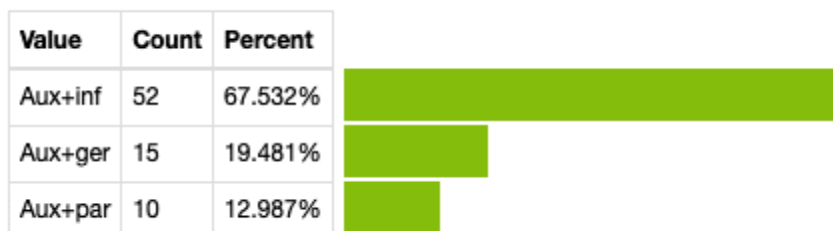


Ilustración 3. Distribución de las perífrasis verbales: Editorial

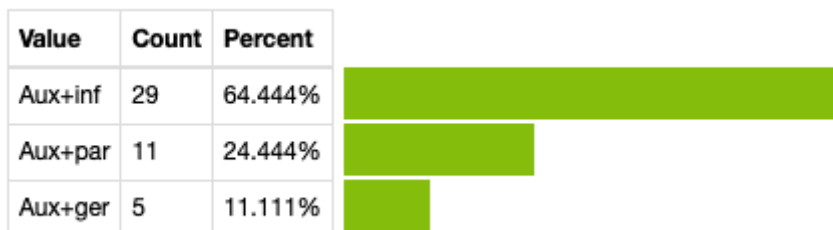


Ilustración 4. Distribución de las perífrasis verbales: Cultural masculino

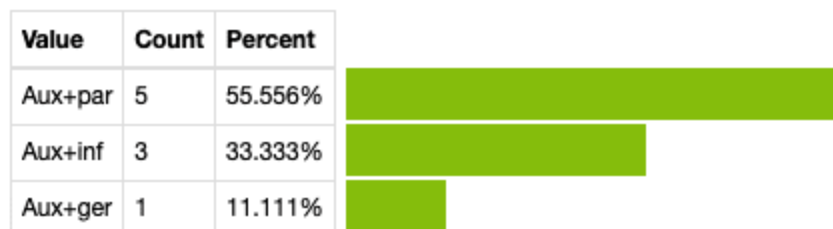


Ilustración 5. Distribución de las perífrasis verbales: Cultural femenino

En el corpus recolectado se distinguieron 131 perífrasis únicas, las cuales se repetían indistintamente; por tanto, se evidencia la vitalidad y la alta productividad de las perífrasis

verbales, no sólo de las perífrasis *Ir a + infinitivo*, sino también de las perífrasis con otros auxiliares y otros verboides como se puede observar en las tablas 2, 3 y 4. En lo que compete a esta investigación, se clasificaron y analizaron aquellas que tenían como auxiliar el verbo *ir*, la preposición *a* como nexos y el verboide de infinitivo. De igual manera se evidenció que el infinitivo como complemento directo era constante en algunas construcciones, pero no fueron tenidas en cuenta como datos para analizar.

Se observa que hay una producción perifrástica significativa en el corpus recolectado, lo que significa que representan un recurso morfológico en la lengua escrita y hablada para expresar los mensajes de una forma más clara que utilizar un tiempo o una conjugación gramaticalizada. Asimismo, las perífrasis verbales de infinitivo pueden aportar todos los valores a las construcciones lingüísticas lo que demuestra el dinamismo característico de la prensa. Se evidencia, además, que las perífrasis verbales de infinitivo son las que más aportan a los datos e *Ir a + infinitivo* representa un 35,7 % del total de los datos de esta sección.

Por otra parte, los datos de las tablas han sido reagrupados de modo que se pueda evidenciar la alta productividad de las perífrasis en general, y en particular aquellas de infinitivo en el corpus recolectado.

Tabla 2. Perífrasis verbales: Editorial

	Es recordar	Pueden llegar a ser	parecen tener	deben comenzar
<i>Auxiliar +</i>	Debe ser	Podría desatar	hay que prestarle	deben enfrentar
<i>infinitivo</i>	Deja de ser	Podría volver	pudo haber influido	no puede pasar
	Es de esperar	Podría volver a	habría que ver	cabe esperar
	Podría ser	tener	habrá que estar	vuelva a florecer

	Es realizar	Puede pasar (2)	habrá que esperar	parece hundirse
	Puede tener	Puede endurecerse	hay que insistir	comienzan a sentir
	Puede estar	Podría decir	debieron haberse	debe hacerlo
	Pudo haber	Podría decirse	llevado	llevan a pensar
	Puede calificarse	Puede sonar	volvieron a hacer	debieron haberse
	volver a tener	Podría ser	hace pensar	llevado
	Pueden darse	Va a ocurrir	Puede resolverse	debería existir
	Van a ayudar		Iban a trabajar	Han ido a parar
	Va a ser			Iba a beneficiar
	Sigue siendo (3)	Seguirá teniendo	Sigue dando	Sigan
<i>Auxiliar +</i>	Está pasando	Siguen padeciendo	Seguirán	respondiéndole
<i>gerundio</i>	Están siempre trabajando	Ha ido perdiendo	implementando	Vienen
	Vaya diluyendo		Ha ido asimilando	denunciando
				Va siendo
<i>Auxiliar +</i>	Es respaldada	Han sido detenidos	Será declarado	Estarían abiertas
<i>participio</i>	Sea respetado	Han sido asesinadas	Estuvieron involucrados	Ha estado exenta
	Va dirigida			Iba destinada

Aparición de Perífrasis verbales en el periódico *El Tiempo* en la sección Editorial entre enero 2 y febrero 1 de 2017

La tabla anterior discrimina las perífrasis que se encontraron en la sección editorial. Dicha sección se caracteriza por tener un registro formal y evidencia que, dentro de la norma, hay una alta productividad de dichas construcciones morfosintácticas, lo que comprueba que, dada la variedad de uso, la alta productividad de las perífrasis se debe a un hecho normativo y que más adelante podría representar su gramaticalización como tiempo verbal. Cabe aclarar que, para fines de esta investigación, se podría aportar a la inclusión de *Ir a + infinitivo* en ese grupo.

La distribución de *Cultural* corresponde a la producción perifrástica en la sección *Cultural* del periódico y en las tablas 3 y 4 se dividen los datos en masculino y femenino. La secciones *Cultural*

masculino y *femenino* se caracterizan por tener un registro informal; si bien el contexto de aparición (prensa escrita) se inscribe dentro de la norma, la mayoría de los textos de esta sección provienen de la lengua hablada, pues se presentan como transcripciones de entrevistas. Al igual que en la Editorial, se presentan los datos a manera de lista para contrastar la alta productividad y la frecuencia de uso con el corpus analizado.

Tabla 3. Perífrasis verbales: Cultural masculino

	Sabe hacerlo	Hace pensar	Salir a buscar	Debe tener
	Fue tocarle	Tuvo que salir	Deben darse a	Iba a ser
<i>Auxiliar + infinitivo</i>	Iba a publicar	Vamos a hacer	conocer	Iba a contarle
	Van a quedar	Va a encontrar	Iba a trabajar	Van a pasar cosas
	Se va a hacer	Va a girar	Vamos a probar	Vayan a ver
	Vamos a poner	Voy yo a cantar	Voy a interpretar	Se fue a vivir
	Iba a dar	Van a dar	Iba a decir	Vamos a dejarnos
		Iba a resultar	Vas a conocer	llevar
		Estoy haciendo		
<i>Auxiliar + gerundio</i>	Está quedando			
	Está obteniendo			
	Dice bromeando			
	Está celebrando			
<i>Auxiliar+ participio</i>	Queda callado	Había ocurrido		
	Quedó flechado	Ha sido		
	Quedaron registrados	Había hecho		
	Ha quedado	Hemos leído		
	Ha vivido	He conocido		
	Eran cerradas			
Aparición de Perífrasis verbales en el periódico <i>El Tiempo</i> en la sección <i>Cultural masculino</i> entre enero 2 y febrero 1 de 2017				

Tabla 4. Perífrasis verbales: Cultural femenino

<i>Auxiliar + infinitivo</i>	Iba a ser
	Debo ir
	Iba a cantar
<i>Auxiliar + gerundio</i>	Fue devolviéndoles
<i>Auxiliar + participio</i>	Ha marcado
	He sabido
	He estado
	Han estado
	Está contado
Aparición de Perífrasis verbales en el periódico <i>El Tiempo</i> en la sección <i>Cultural femenino</i> entre enero 2 y febrero 1 de 2017	

Los datos presentados anteriormente permiten establecer un punto de referencia en cuanto a la frecuencia de aparición de las perífrasis estudiadas *Ir a + infinitivo*, en relación con las demás perífrasis que aparecen en el corpus. Además, dichos datos podrían ser objeto de análisis en estudios posteriores.

Distribución de la perífrasis *Ir a + infinitivo* en El Tiempo

En lo que respecta a las perífrasis verbales *Ir a + infinitivo*, en la *Ilustración 6* se evidencia que hay vitalidad en sus usos en contextos y registros variados, puesto que en las secciones trabajadas del periódico *El Tiempo Cultural* y Editorial muestran una producción estable del verbo ir en perífrasis verbales en comparación con la aparición de otros verbos auxiliares como poder y deber.

Es importante destacar que se han elegido tres criterios para comprobar la legitimidad de cada una de las perífrasis *Ir a + infinitivo* presentadas a continuación: (a) el infinitivo no admite sustitución alguna por otros sintagmas nominales, (b) aceptan pronombres clíticos delante o detrás

de la construcción perifrástica, es decir funciona como una unidad de significación completa y (c) ninguna admite la forma pasiva.

Value	Count	Percent
Cultural masculino	22	73.333%
Editorial	6	20%
Cultural femenino	2	6.667%

Ilustración 6. Distribución de Ir a + infinitivo en El Tiempo

Se puede observar que la distribución de cultural masculino aporta de manera significativa al corpus puesto que el 73,3% de los datos corresponde a dicha sección, seguido por la *Editorial*, 20% y finalmente *Cultural femenino* que aporta el 6,7% al corpus.

En las tablas posteriores (5,6 y 7) se agrupan todas las perífrasis encontradas en el corpus con el verbo *Ir* como auxiliar de la construcción, se observa que la producción en las perífrasis de infinitivo es mayor en todas las secciones, lo que evidencia una vez más la alta frecuencia de uso comparadas con las perífrasis de gerundio y participio.

Tabla 5. Perífrasis verbales del verbo Ir: Editorial

Ir + a + infinitivo	Ir + gerundio	Ir + participio
Van a ayudar	Ha ido perdiendo	Va dirigida
Va a ocurrir	Vaya diluyendo	Iba destinada
Iban a trabajar	Va siendo	
Han ido a parar	Ha ido asimilando	
Va a ser		
Iba a beneficiar		

Aparición de las Perífrasis verbales del verbo *Ir* en el periódico *El Tiempo* en la sección *Editorial* entre enero 2 y febrero 1 de 2017

Tabla 6. Perífrasis verbales del verbo Ir: Cultural Femenino

<i>Ir + a + infinitivo</i>	<i>Ir + gerundio</i>
Iban a ser	Fue devolviéndoles
Iba a cantar	

Aparición de las Perífrasis verbales del verbo *Ir* en el periódico *El Tiempo* en la sección *Cultural femenino* entre enero 2 y febrero 1 de 2017

Tabla 7. Perífrasis verbales del verbo Ir: Cultural Masculino

<i>Ir a + infinitivo</i>	<i>Ir + gerundio</i>
Iba a tener	Se va sintiendo
Iba a publicar	Va tragando
Van a quedar	Me fue gustando
Se va a hacer	
Vamos a poner	
Vamos a hacer	
Va a encontrar	
Va a girar	
Voy yo a cantar	
Van a dar	
Iba a dar	
Iba a decir	
Iba a trabajar	
Vamos a aprobar	
Voy a interpretar	
Vayan a ver	
Se fue a vivir	
Vamos a dejarnos llevar	
Iba a resultar	
Iba a contarle	
Van a pasar cosas	
Vas a conocer	

Aparición de las Perífrasis verbales del verbo *Ir* en el periódico *El Tiempo* en la sección *Cultural masculino* entre enero 2 y febrero 1 de 2017

No obstante, la noción de futuridad aportada por la perífrasis estudiada presenta poca productividad en comparación con el futuro simple, pues en la revisión el corpus arroja que dicha conjugación verbal es preferida aún en la lengua escrita, y en mayor medida en un registro formal (Ilustración 7 y 8).

Value	Count	Percent
Futuro simple	147	82.584%
ir a + infinitivo	31	17.416%




Ilustración 7. Distribución Futuro simple Vs. Ir a + infinitivo

Value	Count	Percent
Futuro simple	102	94.444%
ir a + infinitivo	6	5.556%




Ilustración 8. Distribución Futuro simple Vs. Ir a + infinitivo: Editorial

Existe aún una preferencia por el uso del futuro simple en la lengua escrita (*Editorial*), debido a que su frecuencia de uso es significativamente alta (102) con relación a la perífrasis *Ir a + infinitivo* (6); sin embargo, en la sección cultural hay una relación de 65,7% / 34,3% respectivamente lo que da cuenta de su vitalidad en la lengua hablada, puesto que la mayoría de los artículos de la sección fueron entrevistas.

Value	Count	Percent
Futuro simple	46	65.714%
ir a + infinitivo	24	34.286%




Ilustración 9. Distribución Futuro simple Vs. Ir a + infinitivo: Cultural

Es importante destacar que una producción de la perífrasis mayor al 30% demuestra que hay una preferencia según las es decir que su aparición depende de aspectos pragmáticos y no sintácticos. Por otra parte, cabe resaltar que el porcentaje de aparición mencionado ocurre por factores relativos a la variación social, los cuales según Bravo (2008) corresponden a un registro informal en donde los mayores productores son niños y adultos poco instruidos, lo que quiere decir que el nivel de escolarización también influye en el análisis de los datos.

Dadas las características de la prensa, el dinamismo en las entrevistas, los temas trabajados y la variedad de invitados a participar en la sección, se esperaba tener muestras representativas de ambos géneros, sin embargo, en la recolección del corpus se evidenció que la mayoría de las producciones perifrásticas correspondían al género masculino, lo que influyó en los resultados.

Teniendo en cuenta lo planteado por Bravo (2008) y lo relacionado anteriormente, no se puede concluir que el nivel de instrucción de las mujeres sea mayor al de los hombres; puesto que, las personas entrevistadas y la mayoría de los artículos de la sección correspondían al género masculino, de ahí a que la productividad fuera más alta y que haya habido una mayor contribución de género masculino a los datos del corpus. Sin embargo, sí permite analizar los datos de acuerdo

con la variedad de uso, dado que el registro informal de la sección obedece a la inmediatez del acto de habla, hecho asociado indiscutiblemente al valor modal de la perífrasis *Ir a + infinitivo*.

Funciones y valores de las perífrasis *Ir a + infinitivo* en *El Tiempo*

Las funciones y valores de las perífrasis de *Ir a + infinitivo* se presentan en relación con el verbo principal, es decir con el verbo auxiliado. A continuación, se relacionan dichas funciones y valores de las perífrasis de futuro encontradas en el corpus analizado.

Tabla 8. Funciones y valores de Ir a + infinitivo: Editorial

<i>Ir + a + infinitivo</i>	<i>Función</i>	<i>Valor</i>
1. Van a ayudar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
2. Va a ocurrir	Temporalidad futura	Tempoaspectual
3. *Iban a trabajar	Desplazamiento	
4. Han ido a parar	No temporalidad	Tempoaspectual
5. Va a ser	Temporalidad futura	Tempoaspectual
6. Iba a beneficiar	Temporalidad futura	Tempoaspectual

*construcción no perifrástica

Se observa que la construcción se da en presente del indicativo y en pretérito del indicativo lo que denota una futuridad, en el caso del pretérito dicha temporalidad futura establece una correspondencia con el condicional simple del modo indicativo (Gómez, 1988), lo que representa un cambio a nivel morfosintáctico mas no discursivo.

Igualmente, Gómez afirma que de dicho valor de temporalidad se desprende el valor de incoatividad y como se observa en los ejemplos, existe una equivalencia semántica entre *Ir a + infinitivo* y *comenzar a + infinitivo*.

Se advierte que la construcción '*iban a trabajar*' se puede tomar como una construcción perifrástica o como la aparición plena del verbo ir:

- (a) Iban a trabajar: se desplazaban de un lugar hacia su trabajo.
- (b) Iban a trabajar: se disponían a trabajar, comienzo de la acción *trabajar*.

Es evidente que desde el nivel sintáctico la construcción es ambigua, pero en el corpus se confirma que el significado del verbo *ir* se conserva, lo que comprueba que el enfoque discursivo y sociolingüístico se deben tener en cuenta para que el análisis pueda ser más profundo.

Por otro lado, la aparición de la perífrasis '*han ido a parar*' llama la atención en el sentido en que no se le puede atribuir una función de futuridad, posibilidad, incoatividad o expresividad. El ejemplo representa el fin de una acción y se produce por la aparición del verbo auxiliado "parar". En ese caso su equivalencia semántica sería "están", lo cual evidentemente expresa un valor en el presente. La perífrasis trabajada puede aportar sentidos no temporales, ya que en este caso expresa un valor discursivo que refleja el carácter intempestivo y fortuito de la acción.

Tabla 9. Funciones y valores de Ir a + infinitivo: Cultural masculino

<i>Ir a + infinitivo</i>	<i>Función</i>	<i>Valor</i>
1. Iba a tener	Temporalidad futura	Tempoaspectual
2. Iba a publicar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
3. Van a quedar	Temporalidad futura	Temporal
4. Se va a hacer	Temporalidad futura	Tempoaspectual
5. Vamos a poner	Temporalidad futura	Temporal discursivo
6. Vamos a hacer	Intencionalidad	Modal
7. Va a encontrar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
8. Va a girar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
9. Voy yo a cantar	Intencionalidad	Modal
10. Van a dar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
11. Iba a dar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
12. Iba a decir	Intencionalidad	Modal expresivo
13. *Iba a trabajar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
14. Vamos a probar	Incoativa	Tempoaspectual
15. Voy a interpretar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
16. *Vayan a ver	Desplazamiento	Desplazamiento
17. *Se fue a vivir	Desplazamiento	TA/ discursivo
18. Vamos a dejarnos llevar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
19. Iba a resultar	Temporalidad futura	Tempoaspectual
20. Iba a contarle	Temporalidad futura	Temporal discursivo
21. Van a pasar cosas	Inmediatez	Tempoaspectual

22. Vas a conocer	Temporalidad futura + intencionalidad de advertencia	Modal/Tempoaspectual
*construcción no perifrástica		

La mayoría de las construcciones perifrásticas del corpus aparecen en presente y en pretérito imperfecto del indicativo, en consecuencia, admiten todo tipo de predicados y el sujeto gramatical puede variar, lo que implica su desemantización y posterior gramaticalización.

A continuación, se ampliará el análisis de aquellas perífrasis que, además de expresar la futuridad, cuentan con un valor discursivo, lo que permitirá relacionarlas más adelante en las conclusiones.

Las perífrasis 5 *¿qué vamos a poner para el programa ...?* y 6 *¿...esto que vamos a hacer?*, hacen parte de enunciados interrogativos que tienen valor discursivo orientado a la exhortación introspectiva, en la que el hablante cuestiona la falta de ideas, a la vez que puede interpretarse el plural como una advertencia con la que intenta persuadir a su equipo de actuar con prontitud ante un suceso próximo. Se advierte en estos casos un rasgo de incertidumbre que se relaciona con el valor de inmediatez de la perífrasis verbal.

En la perífrasis 9 *¿con qué corazón voy yo a cantar en Venezuela?* se aprecia que el valor de intencionalidad de la perífrasis es contrariado por el enunciado interrogativo del que hace parte; se repara en esta construcción un valor discursivo de inoportunidad, en el que se expresa la inconveniencia de llevar a cabo ese evento bajo las circunstancias actuales. En todo caso,

podría señalarse que el valor se da por el efecto que la interrogación y el complemento (con qué corazón) tienen sobre la prospección del verbo.

Así mismo, en la construcción perifrástica 12 *¿quién nos iba a decir algo?*, se observa una función expresiva con valor discursivo que refuerza la certeza de un suceso venidero en lo que sería una variación de lo que Gómez-Torrego (1999) denomina valor exclamativo-expresivo que tiene por finalidad reforzar una afirmación o negación. Se comprueba que esta perífrasis se considera como el refuerzo de la afirmación anterior por la acción del pronombre interrogativo y de los signos de pregunta.

Se nota la construcción *vamos a probar* (14) con valor exhortativo, pues se interpreta como una invitación a los demás para continuar con algo, y en adición, el valor que denota es de inminencia en relación con las expectativas que establece el contexto con la proximidad de los acontecimientos; obsérvese que en: *yo dije 'bueno, vamos a probar pa' y ve', y finalmente salió una combinación de cumbia tradicional...*, se manifiesta una conexión de causa y efecto entre los acontecimientos que demuestra la inmediatez del proceso, de allí que la acción interna de la perífrasis se percibe como delimitada por la consecución de los hechos.

Dada la posibilidad de ilación que encontramos en las perífrasis verbales de infinitivo, se puede advertir que la construcción *vamos a dejarnos llevar* (18) se construye en primer lugar, por la perífrasis *vamos a dejar* y en segundo lugar, por la locución verbal *dejarse llevar*; de modo que el valor semántico que es aportado por esta última se relaciona con un valor

volitivo, en el que se manifiesta el deseo de no hacer algo sino de sentirlo, lo que indica la inmediatez del suceso además de cierto valor imperativo.

En lo concerniente a la construcción “*y menos, que Rhodes iba a contarle todos los detalles al mundo*” (20) se presenta un valor de sorpresa que se interpreta como algo inesperado, esta interpretación como consecuencia de algo previo que el hablante no había concebido dentro de sus expectativas.

La perífrasis 21 en contexto “*cuando nos dicen que, si hablamos de eso, nos van a pasar cosas malas*” cuenta con valor discursivo de advertencia, o amenaza, conexión que se determina por la relación que la perífrasis establece con el cotexto, pues obedece al discurso referido. Esta perífrasis si bien se percibe como una realidad psicológica temida por el hablante, esta realidad se establece por el contexto en el que el enunciado emana una amenaza que perfila esta significación; se repara en que discurso referido trae al enunciado a un interlocutor que quiere actuar sobre la voluntad del hablante al mostrar el posible resultado de sus acciones como parte de un infortunio; además, presenta un valor modal donde el hablante busca influir en el comportamiento del interlocutor y el contexto suele ser generalmente de carácter coloquial, lo que se comprueba con el registro informal en donde se inscribe la muestra.

El corpus muestra en su mayoría valores tempoaspectuales dada la naturaleza de la perífrasis, ya que los casos trabajados presentan desemantización e inmediatez, es decir que, el verbo auxiliar *Ir* pierde su rasgo de significación principal, puesto que no implica desplazamiento físico y aporta

al verbo auxiliado el desplazamiento en el tiempo, la futuridad; sin embargo, dicha futuridad no se presenta como un prospecto sino como una acción que continúa de inmediato en la línea de tiempo.

Finalmente, en la muestra 22: *de lo que sí vas a conocer más es de la mente retorcida de Larrín*, ligado al valor de futuridad se revela un valor discursivo de advertencia intensificado, introducido por el contraste que establece el adverbio *sí*.

Tabla 10. Funciones y valores de Ir a + infinitivo: Cultural femenino

<i>Ir + a + infinitivo</i>	<i>Función</i>	<i>Valor</i>
1. Iba a ser	Temporalidad futura	Tempoaspectual
2. Iba a cantar	Temporalidad futura	Tempoaspectual

En el uso *iba a ser* reafirma una futuridad de conjetura la cual equivale a cierto grado de incertidumbre, en la medida en que se admite la equivalencia *seguramente sería*. También cabe mencionar que, desde el aspecto lexical, la mayoría de los verbos auxiliados son verbos de acción y la perífrasis adquiere un significado intencional de futuridad.

En muchas de las construcciones perifrásticas prevalece un valor discursivo relacionado con el valor modal de intencionalidad, ya que permite a los hablantes acentuar alguno de los rasgos pragmáticos de los enunciados, lo anterior como rasgo característico de la oralidad. Habría de tenerse en cuenta que las muestras relacionadas con la sección de cultura se relacionan con el género periodístico de la entrevista; también habría de mencionarse que, de los valores tempoaspectuales de las perífrasis en estas situaciones, el hablante enfatiza el valor

modal lo que implica una atenuación del temporal, sin que esto conlleve a una pérdida de este valor.

También, cabe destacar que tanto en la editorial como en la sección de cultura, en algunos casos, cuando se utiliza el pretérito imperfecto en las perífrasis, este se refiere a situaciones infortunadas, fallidas o sorpresivas, en las cuales se matiza la temporalidad para darle mayor relevancia a lo inesperado; obsérvese en: *supuestamente iba a beneficiar*; y en *y menos, que Rhodes iba a contarle*; que aunque este valor es introducido por elementos en posiciones preverbiales, establecen un tópico.

Es indiscutible que en la mayoría de las apariciones de la perífrasis trabajada se presenta un valor de temporalidad futura caracterizada por la inmediatez, ya sea física o psicológica puesto que el hablante ve los hechos más próximos con la construcción perifrástica que con la construcción simple (Gómez, 1988), esto se evidencia también en los datos correspondientes a la sección *Editorial* presentados anteriormente, ya que, el carácter periodístico debe usar construcciones más generales y alejadas del sujeto con el fin de mostrar la objetividad que lo caracteriza.

Conclusiones

La presente investigación hizo un análisis de las perífrasis verbales de infinitivo *ir a + infinitivo* presentes en el periódico *El Tiempo* entre el 2 de enero y el 1 de febrero de 2017 desde el nivel morfosintáctico y sociolingüístico. Se establecieron las funciones y valores de dichas construcciones perifrásticas y su análisis permitió, como lo referido y analizado a partir de las tablas 8, 9 y 10, comprobar un alto uso del valor de temporalidad futura; lo que reafirma la vitalidad de la perífrasis en un registro formal en el ámbito periodístico.

Adicionalmente, se comprobó con el análisis del corpus que la perífrasis *Ir a + infinitivo* presenta más valores que el *futuro simple*: intencionalidad, incoatividad, inmediatez, incertidumbre, voluntad, obligación, exhortación, sorpresa y valores discursivos. Estos resultados ratifican que el hablante cuenta con más posibilidades discursivas al hacer uso de la construcción perifrástica, opciones que tiempos gramaticalizados como el futuro simple no le facilitan.

De igual manera, los valores encontrados en el corpus evidencian el grado de desemantización del verbo *ir* que a su vez reafirma la relación inminente como futuro próximo en la medida en que la mayoría de las construcciones no adquieren el mismo sentido en *futuro simple*, porque la inmediatez de la acción, la actitud del hablante y su cercanía con la acción no permitiría utilizar la construcción simple, además de los valores adicionales expresados por esta perífrasis.

La perífrasis verbal está determinada en la mayoría de los casos por los tiempos gramaticales referidos al presente y pretérito imperfecto del modo indicativo en donde su valor es

tempoaspectual, a través de la correspondencia con el futuro simple y el condicional simple, lo que reafirma su funcionalidad y determina su variación e influencia en el cambio, puesto que el condicionamiento semántico y pragmático representa diferencias entre las variantes, es decir, el contexto influyó de manera significativa en el análisis del corpus porque establecía el significado discursivo. Es importante destacar que para realizar el análisis de las perífrasis fue necesario analizarlas en relación con los adyacentes, ya que podían incidir sobre la acción denotada por el verbo, y en términos discursivos sobre el propósito que enmarca la acción, es decir, éstas no se tomaron como unidades aisladas; de esta manera el corpus evidenció la relevancia de los componentes semántico y pragmático dentro de la investigación.

Un aporte importante dentro de la investigación se presentó desde el nivel pragmático, pues inicialmente no se había tomado como criterio de análisis, pero en el momento de estudiar el corpus se evidenció su influencia en la discusión. Por un lado, el valor discursivo que se presentó en el corpus y por otro, se evidenció que dicho valor no dependía de la variedad de uso, fuera esta formal o informal y tampoco del género; de ahí que en cualquier construcción que el hablante produzca sea cual sea la situación comunicativa debe estar implícito el acto ilocutivo. Adicionalmente, algunos de los casos, además de esa intención, muestran que el hablante desea causar una reacción en el interlocutor, por ejemplo, cuando ese valor discursivo representa una advertencia o amenaza.

Se comprobó que un factor influyente en la aparición de la perífrasis fue el registro de habla, ya que la mayoría de los datos analizables provinieron de la sección *cultural masculino* con un registro informal, 22 perífrasis fueron aportadas al corpus por esta sección. Se puede concluir que la perífrasis es vital y de alta productividad en la lengua hablada; puesto que, si bien se encontró

en la prensa, la mayoría de los artículos publicados en esta sección eran transcripciones de entrevistas realizadas a los artistas o invitados.

Adicionalmente, se observa que, en las muestras de habla provenientes de la lengua oral, es donde la perífrasis es más versátil y prolífica, ya que los valores tempoaspectuales son constantemente reforzados por el valor modal de intencionalidad en construcciones que cuentan con amplios matices que van desde el refuerzo positivo hasta el negativo.

También se observó que la producción perifrástica se mostró en una mayor frecuencia en *cultural masculino* que en *cultural femenino*; sin embargo, este rasgo no permite establecer conclusiones claras, ya que este fenómeno se presentó por el número de artículos en el que el entrevistado era de género masculino y no porque efectivamente hubiera un uso mayor por parte de hombres y no de mujeres pues no había una correspondencia significativa de los datos entre géneros.

En la sección Editorial no fue posible analizar la variable de género debido a la composición de ésta, ya que son varios editores quienes conforman la mesa y no había información acerca de la persona que escribía en el momento de tomar la muestra para el análisis del corpus. Sin embargo, el análisis de la variedad de uso *registro* advirtió que el futuro simple sigue siendo la construcción preferida en el registro formal, puesto que en *Editorial* presenta una frecuencia de uso significativamente mayor que la perífrasis verbal de *ir a + infinitivo* en todo el corpus. Esta conclusión confirma lo expuesto por varios autores como Gómez (1988), Cuervo (1993), Bravo

(2007), entre otros, en cuanto a la producción de la perífrasis en la lengua hablada en relación con la escrita.

En la misma línea, se evidencia que cognitivamente las construcciones perifrásticas requieren un nivel de abstracción menor que el futuro simple, esto se ve reflejado en el tipo de registro, nivel de escolaridad, dinamismo e inmediatez tanto de los temas trabajados en la sección *cultural*, como en las características sociales de las personas entrevistadas, puesto que su preocupación se centraba más en responder a un contexto inmediato que a realizar construcciones gramaticales complejas, como sí puede ocurrir en la lengua escrita dadas sus características, el nivel de prestigio y el registro que salvaguarda la editorial en un periódico de tiraje nacional.

El verbo *ir* también se presenta como verbo auxiliado a través de la combinación *ir a + infinitivo de ir*, como en “voy a ir” lo que permite constatar la eventual gramaticalización del verbo y el propósito que esta construcción enmarca por parte del hablante, al expresar una intención vinculada con un futuro próximo.

Así, se pudo comprobar que la perífrasis, en correspondencia con sus valores, aludía a propósitos, finalidades exhortativas y acontecimientos inesperados o inoportunos por parte de los hablantes como se evidenció en los resultados y la discusión.

Bravo (2007) plantea un aspecto adicional al cognitivo relacionado con la oposición de *futuro simple - ir a + infinitivo*, referente a la teoría de la relevancia actual, dado que los hablantes

presentan la acción futura como consecuencia de una acción del presente lo que evidencia una función diferente con la construcción del futuro simple y que se constató en los resultados.

Finalmente, los resultados y la discusión demuestran que hay más valores asociados la perífrasis *Ir a + infinitivo* que los asociados al *futuro simple*. Además, se observa que existe una necesidad en los hablantes de mostrar otras funciones que no están asociadas a las formas gramaticalizadas, porque en la bibliografía revisada no se asocia al futuro simple con la inmediatez, lo que implica que, dadas las características del uso, en algún momento este exigirá la inclusión de la perífrasis *Ir a + infinitivo* dentro de los tiempos gramaticalizados.

Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1999). *Gramática de la lengua española* (pp. 322-323). Madrid: Espasa Calpe.
- Albuquerque, A. (2016). La compleja conjugación del verbo “IR”. Recuperado de:
<http://amadeoarticulos.blogspot.com.co/2016/10/la-complejaconjugacion-del-verbo->
- Alonso, M. (1979). *Ciencia del lenguaje y arte del estilo* (12° ed.). Madrid: Aguilar.
- Alonso, M. C. (1991). Las perífrasis verbales en el español de la prensa. In *El español como lengua extranjera, de la teoría al aula: actas del tercer Congreso Nacional de ASELE: Málaga, del 12 al 22 de octubre de 1991* (pp. 291-298). Universidad de Málaga (UMA).
- Álvarez R, E (2015). El lenguaje periodístico cultural: nuevas plataformas, nuevos paradigmas. /Cultural journalistic language: new media, new paradigms. *Ogigia. Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, (17), 55-67.
- Areiza, R., Cisneros, M., & Tabares, L. (2012). *Sociolingüística Enfoques pragmático y variacionista* (Segunda ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Blas, J. (2015). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Del Bosque, I. (1990). *Las categorías gramaticales: relaciones y diferencias*. Madrid: Síntesis.
- Bravo. A. (2008). *La perífrasis “Ir a + infinitivo” en el sistema temporal y aspectual del español* (Tesis doctoral, Madrid, UCM).

- Caravedo, R. (2003). Principios del cambio lingüístico una contribución sincrónica a la lingüística histórica. *Revista de filología española*, LXXXIII, 39-62.
- Cisneros-Estupiñán, M. (1999). Peculiaridades del gerundio en el suroccidente de Colombia. *Thesaurus*, 1(3), 1003-1035.
- Cisneros Estupiñán, M. (2006). *Cómo elaborar trabajos de grado*. (Segunda ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Cisneros-Estupiñán, M. (2011). Atenuación de los mandatos y las peticiones en la ex-provincia de Obando. *Lenguaje*, 35(2).
- Crous, B., & Grácia, L. (2015). Verbos de movimiento, cambios de estado y categorización de afecciones. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 53(1), 149-174.
- Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Grupo Planeta (GBS).
- Cuervo, R. J. (1993). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Díaz-Campos, M. (2014). *Introducción a la sociolingüística hispánica*. Malden, MA: Wiley Blackwell.
- Dietrich, W. (1983). *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Madrid: Gredos.
- Fente, R.; Fernández, J.; Feijóo, L. G. (1979). *Perífrasis verbales*. Madrid: S.G.E.L.
- García Fernández, L. (2006). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.

García Fernández, L. (2012), *Las perífrasis verbales en español*, Madrid: Castalia.

Géhová, K. (2008). *Perífrasis verbales en la prensa española*. (Tesis de maestría). Univerzity V Brne, Brne.

Gili y Gaya, S. (1961). *Curso superior de sintaxis española* (Octava Ed.). Barcelona: Publicaciones y ediciones SPES, S.A.

Gómez-Torrego, L. (1988). *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco libros.

Gómez-Torrego, L. (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Gougenheim, G. (1971) *Étude sur les périphrases verbales de la langue française*. Nizet, Paris : Librairie A.-G.

Haber G, Y. (2015). Política, tecnología y lenguaje: el periodismo, territorio de frontera. *Fecha de edición: diciembre 2015*, 152.

Hernández, A. C. (1996). *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.

Hoško, M. (2008) *Perífrasis verbales en la prensa española deportiva*. (Tesis de maestría). Univerzity V Brne, Brne.

Lenz, R. (1935). *La oración y sus partes*. Publicaciones de la Revista Española de Filología, Madrid.

Mandová, J. (2008) *Perífrasis modales en la prensa española* (Tesis de maestría). Univerzity V Brne, Brne.

- Martínez A, J.L. (2005). La responsabilidad de los comunicadores en el lenguaje de los medios: la corrección académica. *Revista Latina de Comunicación Social*, 8(60), 0.
- Mier L, F. A. (2014). Uso ideológico del lenguaje en el discurso informativo de la prensa escrita. Caso Colombia. *Revista Entornos*, (27), 89-100.
- Montes, J. (1963). *Sobre las perífrasis verbales con IR en el español de Colombia*. Thesaurus. Págs. 384-403.
- Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Olave-Arias, G., Rojas-García, I., & Cisneros-Estupiñán, M. (2014). *Cómo escribir la investigación académica. Desde el proyecto hasta la defensa*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Pasuy, G. (2018). La expresión de futuro en el habla bogotana. En Ó. Londoño, G. Pasuy, C. Chica, A. Mazuera, C. Acosta, R. Castañeda, & G. Olave, *Miradas y decires: estudios de la Maestría en Lingüística* (págs. 33-50). Pereira: Editorial UTP.
- Persson, A. (2017). Las que no son mencionadas. El lenguaje androcéntrico y los masculinos genéricos en el periódico El País.
- Pottier, B. (1968). *Sobre el concepto de verbo auxiliar*. Lingüística Moderna y Filología Hispánica. Madrid: Gredos.
- Prado A, J. (2001). Hacia un nuevo concepto de alfabetización. El lenguaje de los medios. *Comunicar*, núm. 16, marzo, 2001, pp. 161-170. Grupo Comunicar. Huelva, España.

- RAE (2009), “El verbo (vi). Las perífrasis verbales”, en *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*, cap. 28, 2015-2223.
- Persson, A. (2017). Las que no son mencionadas. El lenguaje androcéntrico y los masculinos genéricos en el periódico El País.
- Pottier, B. (1968). *Sobre el concepto de verbo auxiliar*. Lingüística Moderna y Filología Hispánica. Madrid: Gredos.
- Prado A, J. (2001). *Hacia un nuevo concepto de alfabetización. El lenguaje de los medios*. Comunicar, núm. 16, marzo, 2001, pp. 161-170. Grupo Comunicar. Huelva, España.
- RAE (2009), “El verbo (vi). Las perífrasis verbales”, en *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*, cap. 28, 2015-2223.
- RAE (2010), “El verbo (iv). Las perífrasis verbales”, en *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, cap. 28, 529-556.
- RAE. (2010). *Nueva gramática de la lengua española manual*. Madrid: Espasa Libros.
- Ramos G, Y. Fontenla, J. (2016). El lenguaje: interacción del periodismo y la comunicación. ¿Es posible un nuevo contexto? En *De los medios y la comunicación de las organizaciones a las redes de valor* (pp. 36-51). XESCOM. Red Internacional de Investigación de Gestión de la Comunicación.
- Real Academia Española (2017). Ir. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=M5ucdgy>.

RAE & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Santillana Ediciones Generales.

Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española: Sintaxis II*. (pp. 2105-2113). Madrid: Espasa Libros.

Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.

Rojo, G. (1974). *Perífrasis verbales en el gallego actual*. Verba, Anejo 2. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Saldanya, M. P. (2016). La gramaticalización del verbo ir en construcciones narrativas del español. *Medievalia*, (35), pp. 62-89.

Seco Reymundo, M. (2002). *Gramática esencial del español: III. Las frases y las palabras (continuación) IV. El uso* (Tercera Ed.). Madrid: Espasa Calpe.

Seco, M. (1989). *Gramática esencial del español*. Introducción al estudio de la lengua. Madrid: Espasa Calpe.

Seco, R. (1969) *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.

Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: George Town University Press

Smith F, G. (2017). Instrumentos lingüísticos de los discursos de odio en la prensa digital. *Fragmentum*, (50), 99-122.

Tatoj, C. (2010). ¿Qué escenas describe el verbo español ir y sus equivalentes polacos?: análisis contrastivo. *Verba Hispanica*, 18(1), pp.161-173.

Valderrama, J. (2012). *Labrapalabra lecciones de lenguaje y periodismo*. Ecoe Ediciones.

Apéndice

Tabla 11. Corpus de la sección cultural (02 de enero al 01 de febrero de 2017)

<i>Fecha- género y temática</i>	<i>Corpus en contexto</i>
5 de enero, mujer, cine y tv	Con El cliente supe quiénes iban a ser protagonistas desde que escribí el argumento.
6 de enero, hombre, arte y teatro	Lo había llamado para decirle que iba a tener su debut en la prestigiosa casa de ópera en poco menos de una hora.
7 de enero, hombre, música y libros	Pero cuando estaba alistando un libro de cuentos que iba a publicar este año. “(…) Luego de la guerra no se sabe cómo van a quedar ”, anota.
9 de enero, hombre, música y libros	Uno en esa parla va a encontrar palabras y sonoridades. Hace unos 20 días pensábamos: bueno, ¿qué vamos a poner para el programa, que no sea echar y echar carreta? ¿Cómo sintetizar, desde la orilla del maestro Arnedo y desde mi orilla, esto que vamos a hacer ? Y como va a girar alrededor de la copla o la canta, entonces escribí estos versos”, dice Velosa.
10 de enero, hombre, música y libros	Sigo luchando por ese tipo de canciones, porque sé que son las que te van a dar vida y trascendencia. ... al que tanto le han prometido cosas, que el sistema iba a dar frutos y para mí lo único que han hecho es destruir el país”, expresa.
12 de enero, hombre, gastronomía	Eso fue algo que discutimos muchísimo, pero al final pensamos que nos gustaban todas las versiones, así que ¿cuál era el problema?, ¿quién nos iba a decir algo?”, bromea. Vamos a dejarnos llevar , e incluso interpretar alguno de mis íconos con productos de aquí, a ver cómo nos va.
15 de enero, hombre,	De lo que sí vas a conocer más es de la mente retorcida de

cine y tv	Larraín. y porque sabía que la visión que iba a resultar no era la académica.
21 de enero. hombre, música y libros	Un hermano mío se compró un acordeón y cada vez que él se iba a trabajar yo lo cogía y tocaba a ver qué me salía. Yo dije ‘bueno, vamos a probar pa’ ve’, y finalmente salió una combinación de cumbia tradicional sabanera con cumbia cachaca experimental”, dijo Torres. Voy a interpretar canciones como Tierra de poetas y Amanezco bailando. Si quieren saber el resto vayan a ver”, concluyó.
22 de enero, mujer, música y libros	Ya cuando me dijeron que Justin Bieber la iba a cantar , pensé: “Esta canción tiene potencial”.
27 de enero, hombre, música y libros	Y menos, que Rhodes iba a contarle todos los detalles al mundo. es un secreto terrible y sentimos que lo debemos mantener oculto, especialmente cuando nos dicen que si hablamos de eso, nos van a pasar cosas malas

Tabla 12. Corpus de la sección editorial (02 de enero al 01 de febrero de 2017)

<i>Fecha</i>	<i>Corpus en contexto</i>
22 enero Editorial	que, sin duda, van a ayudar a destapar los rostros de los otros cómplices de esta red de corrupción
25 enero Editorial	sabrán vaticinar que lo que va a ocurrir desde este jueves va a ser una especie de clímax al principio del año
29 enero Editorial	un grupo de señoras de sectores vulnerables que ayudaban a cuidar a los niños de sus vecinos en sus domicilios mientras ellos iban a trabajar
30 enero Editorial	Salvo por el mencionado Jorge Hernán López, han ido a parar tras las rejas su determinador, Tapasco;

31 enero Editorial contrato de raciones escolares que costó más de 5.000 millones de pesos y que supuestamente **iba a beneficiar** a más de 25.000 pequeños.

Vita

Santiago Cifuentes Osorio. Licenciado en Lenguas Modernas de la Universidad de Caldas y candidato a Magíster en Lingüística de la Universidad Tecnológica de Pereira. Actualmente se desempeña como docente del Departamento de Lingüística y Literatura de la Universidad de Caldas, donde ha dictado cursos de Introducción a la Literatura, Literatura Occidental I, Habilidades Comunicativas en Lengua Española, Textos y Discursos, Español para Extranjeros, Fonética y Fonología y Morfosintaxis.

Contacto: santiago.cifuentes@ucaldas.edu.co

Paula Andrea Hoyos Giraldo. Licenciada en Lenguas Modernas de la Universidad de Caldas y candidata a Magíster en Lingüística de la Universidad Tecnológica de Pereira. Actualmente es docente del Departamento de Lingüística y Literatura de la Universidad de Caldas, donde ha dictado cursos de Español para Extranjeros, Fonética y Fonología, Morfosintaxis, Semántica, Sociolingüística, Habilidades Comunicativas en Lengua Española y Textos y Discursos.

Contacto: paula.hoyos@ucaldas.edu.co